

Perfil de la migración reciente reportada desde los hogares venezolanos

Trabajo realizado en el marco del Proyecto ACNUR – UCAB

UCAB  UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO


Observatorio Venezolano de Migración

 **UNHCR**
The UN Refugee Agency

Perfil de la migración reciente reportada desde los hogares venezolanos

Trabajo realizado en el marco del Proyecto ACNUR – UCAB

Coordinación General:

Anitza Freitez

Investigadores:

Constanza Armas

Natalia Sánchez

Oriana Aparicio

Gerardo Correa

María Gabriela Ponce.

Diseño Gráfico y Diagramación

Ani Guillén

Ilustraciones

Ani Guillén generadas a través de OpenAI



Tabla de contenido	Pág
Introducción	1
Crisis humanitaria y migración forzada	2
Frente a la crisis por escasez de combustible y COVID-19 ¿el retorno fue una opción?	4
Características de las personas emigrantes	7
Países de destino	8
Feminización de la migración venezolana	9
La migración venezolana marcada por su perfil joven	10
Razón principal de emigrar	12
Educación y trabajo de los migrantes	14
Estatus migratorio	16
Situación sociofamiliar de los hogares de origen	17
Remesas enviadas por emigrantes recientes	19
Condición migratoria y vulnerabilidad general	21
Condición migratoria y vulnerabilidad económica	24
Condición migratoria y vulnerabilidad social	25
Condición migratoria y vulnerabilidad sanitaria	26
Condición migratoria y vulnerabilidad familiar	26
Condición migratoria, ámbito territorial y vulnerabilidad	27
Condición migratoria, jefatura femenina y vulnerabilidad	28
Triangulación de fuentes para el estudio de la migración venezolana	31
ENCOVI una fuente para el estudio de la migración internacional desde Venezuela	31
En búsqueda de la complementariedad entre la ENCOVI y un estudio cualitativo	31
Registro de personas en movilidad de ACNUR	36
Referencias Bibliográficas	43

Introducción

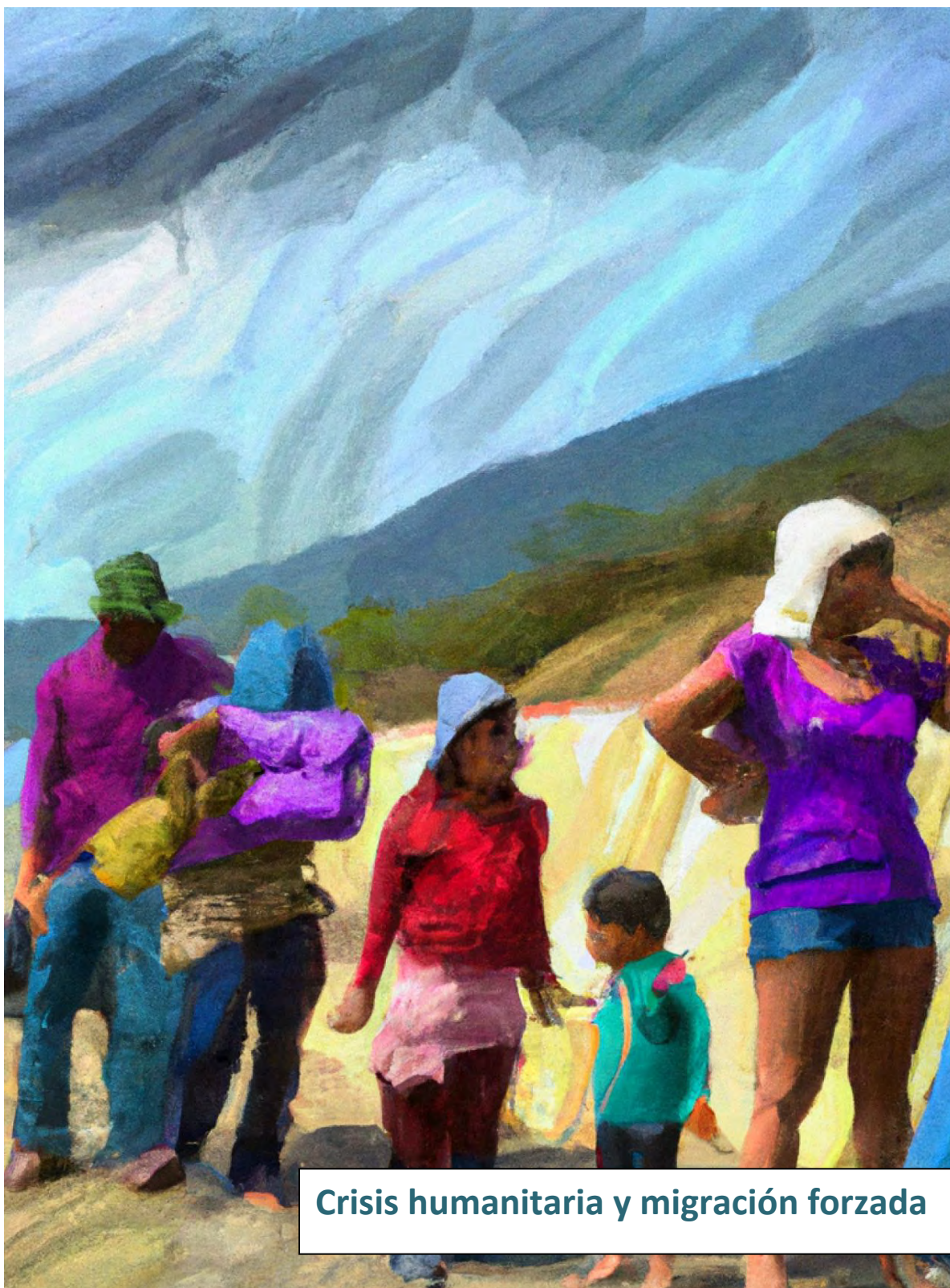
La dimensión alcanzada por el fenómeno migratorio venezolano y su impacto en América Latina ha demandado la realización de esfuerzos conjuntos, entre la institucionalidad de los principales países de destino, organizaciones internacionales y sociales, orientados a la producción de información necesaria para el monitoreo de la migración venezolana, y en ese sentido la plataforma R4V se ha convertido en un sitio de referencia fundamental¹. En Venezuela también se han efectuado esfuerzos de ese tipo desde sectores no gubernamentales. Así, desde la academia se ha impulsado la recolección de información sobre el proceso migratorio a partir de los reportes que se hacen desde los hogares de origen. En ese sentido, desde el año 2017 la Universidad Católica Andrés Bello incorporó en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) un módulo para la investigación de la emigración internacional. Por esta vía se ha podido monitorear el proceso migratorio dando cuenta de los cambios en el perfil de las personas que emigraron en el período reciente en la medida que la crisis venezolana fue escalando a nivel de una emergencia humanitaria compleja.

Hasta el presente se tienen 5 ediciones de ENCOVI que incluyen datos sobre migración. A tales efectos, este trabajo tiene como uno de sus objetivos analizar el proceso de migración forzada desde Venezuela en un contexto de crisis humanitaria que se intensificó debido a la crisis de movilidad asociada a la escasez de combustible y el advenimiento de la pandemia por el COVID-19. En ese orden, la primera sección se dedica a la contextualización del éxodo que se produjo a partir del año 2015 y de la baja intensidad de los movimientos de retorno a partir de la declaratoria de la pandemia. Por su parte en la segunda sección se ofrece una amplia caracterización sociodemográfica de las

personas migrantes revelando los cambios observados con relación a: la transición a un perfil menos joven; con predominio del componente masculino; una composición más diversa en términos de su capital educativo y extracción social; la búsqueda de trabajo como razón fundamental para dejar el país; la situación respecto al estatus migratorio; las percepciones de ayudas económicas mediante el envío de remesas.

Este ejercicio de caracterización todavía se amplía en la tercera sección con el análisis de las condiciones de vulnerabilidad de los hogares y la condición migratoria, a los fines de evidenciar si la presencia de situaciones de riesgos diversos a nivel de las personas integrantes del hogar en el ámbito económico, social, sanitario, socio-familiar es diferencial según la condición migratoria de los hogares, de modo que en ciertas situaciones el hecho migratorio estaría operando como un factor de protección.

En la cuarta sección de este trabajo se aborda la importancia de triangular fuentes combinando datos que obtenidos mediante métodos cuantitativos diferentes como es la ENCOVI y el Registro de Personas en Movilidad que lleva adelante el ACNUR, con la información de estudios cualitativos, en este caso considerando la propuesta metodológica probada de historias migratorias de los venezolanos que retornan. La información aportada por todas estas fuentes permite analizar su consistencia, identificar los aspectos que muestran la complementariedad que existe entre ellas dada la naturaleza específica de las mismas. Una sola fuente difícilmente puede abarcar la multidimensionalidad de un fenómeno tan complejo como la migración, de modo que cada vez hay mayor consenso en cuanto a la necesidad de estrategias metodológicas para articular diversas fuentes.



Crisis humanitaria y migración forzada

Crisis humanitaria y migración forzada

A partir del año 2015 en Venezuela se profundizó el proceso de crisis en todos los órdenes desencadenándose una situación categorizada como Emergencia Humanitaria Compleja (EHC)², en la medida que claramente hay vulneración de derechos humanos que comprometen la sobrevivencia de la población, y hay grandes contingentes de personas que se ven forzadas a salir del país para garantizar sus vidas y las de sus familias (Trujillo, 2020).

Estos años se caracterizaron por una creciente crisis política. En materia económica el país estuvo inmerso en un proceso de recesión caracterizado por una enorme caída del PIB per cápita, gran escasez de productos básicos, hiperinflación y una merma considerable en la capacidad adquisitiva de la población³. En el ámbito social se registró que durante el período 2014-2018 cerca de 43% de los hogares venezolanos fueron desplazados de su condición de no pobres a la de pobres, en la medida que los ingresos percibidos no eran suficientes para satisfacer las necesidades básicas⁴ y la mayoría de ellos califican como pobres extremos (77%), por cuanto no alcanzan a cubrir las necesidades de alimentación. De hecho, entre el año 2017 y 2021 el porcentaje de los hogares que se encontraban en inseguridad alimentaria se incrementó de 80% a 94% (UCAB, 2021). Las deficiencias alimentarias y nutricionales aumentaron los riesgos de morbilidad y mortalidad, especialmente en sectores de mayor vulnerabilidad social, potenciados por un contexto donde el sistema de salud ha colapsado⁵ observándose, en consecuencia, retrocesos considerables en las tasas de mortalidad materna e infantil⁶.

Era de esperar que al escalar el deterioro de la vida social a nivel de una crisis humanitaria los retrocesos en el ámbito educativo se tornaran más que evidentes⁷,

particularmente entre los jóvenes de 18 a 24 años cuya tasa de asistencia cayó de 48% a 30%. Ese vaciamiento que se produce en las instituciones universitarias se debe, en buena medida a la respuesta migratoria ante la crisis por parte de estudiantes, profesores, administrativos, quienes se ven obligados a dejar el país o cambiar de actividad para elevar los niveles de ingresos.

En cuanto al empleo se ha reportado que en el período 2014-2020: i) aumentó la proporción de trabajadores no calificados o en oficios elementales, pasando de 10% a 36%; ii) se redujo la nómina pública de 36 a 24%; iii) cayó el nivel de asalarización de 62% a 46%; iv) se intensificó el autoempleo de 31% a 45%; v) creció el peso del empleo vulnerable de 35% a 51%; vi) los ocupados sin contrato laboral o con simple acuerdo verbal, también aumentaron de 47% a 55% (Marotta, 2021; España, 2020).

Esta constelación de factores ayuda a entender que el éxodo acaecido en el período 2015-2019 constituyó una respuesta a esa situación de emergencia humanitaria (Vargas Rivas, 2018; Freitez, 2019). En promedio, cada año cerca de un millón de venezolanos se vieron forzados a dejar el país. Al respecto, Gandini, Lozano y Pietro (2019), teniendo en cuenta las definiciones propuestas por McAdam (2014) y Martin et al. (2013), sostienen que las características de la movilidad venezolana concuerdan con la definición de una “migración en contextos de crisis”, entendida “...como una respuesta racional, no necesariamente desesperada, de reacción frente a un evento desencadenante que, por lo general, se inscribe en un contexto más amplio de adversidad” (Gandini, Lozano, & Prieto, 2019, pág. 13). Los autores puntualizan, además, que en esta migración venezolana de crisis coexisten tres elementos citados por Martin et al. (2013), al tratarse de una migración con un

alto componente fronterizo; una gran masividad, en la medida que se profundizó el deterioro de las condiciones de vida y el colapso institucional se hizo evidente; y la diversificación de los flujos de salida, por cuanto la agudización de la crisis obligó a que dejaran el país personas que estaban en las peores condiciones para emprender viaje, exponiéndose a una mayor vulnerabilidad en el desplazamiento (Gandini, Lozano, & Prieto, 2019).

En esta situación de crisis humanitaria, donde los riesgos de movilidad se intensificaron porque el desplazamiento a través de las fronteras era una de las opciones para garantizar la sobrevivencia cotidiana, quedó vulnerado el “derecho a no migrar” entendido como el derecho “que tiene toda persona a permanecer en el lugar donde habita y desarrollar su vida económica y social sin necesidad de trasladarse a otra parte para mantener una sobrevivencia digna” (Mármora, 2004, pág. 111). El derecho a no migrar contiene en sí mismo los derechos humanos, desde esa perspectiva

autores como Castles o Gzesh han sugerido categorizar como migraciones forzadas a los desplazamientos de personas ocasionados por los efectos negativos de proyectos de desarrollo, quienes se ven obligadas a escapar de la pobreza, de las carencias en el acceso a un trabajo digno y a servicios de educación, salud, seguridad (Castles, 2003; Gzesh, 2008). Estos aspectos aluden a violaciones de derechos humanos de modo que ese ha sido el enfoque de base para ampliar la definición de la migración forzada.

A nuestro modo de ver el fracaso de un modelo de desarrollo nacional vulneró la sobrevivencia de importantes sectores de la población que debieron dejar sus comunidades de origen para encontrar en otros destinos oportunidades para garantizar el sustento. Ese punto de vista ha sido compartido por autores como Louidor, Koechlin y colegas, y Ares, cuando analizaron la migración desde Venezuela a Colombia, Perú y España, respectivamente (Louidor, 2018; Koechlin, Vega, & Solórzano, 2018; Ares, 2019).

Frente a la crisis por escasez de combustible y COVID-19 ¿el retorno fue una opción?

A mediados de marzo 2020, cuando se decreta oficialmente la cuarentena por la llegada del COVID-19, ya Venezuela enfrentaba una EHC, como se describió antes, y se vivía una crisis de movilidad por la escasez de combustible que mantenía al país prácticamente incomunicado internamente y con el exterior (España, 2020). Durante este tiempo de confinamiento prolongado debido a la pandemia (2020-2021), continuó la degradación de los niveles de bienestar de la población venezolana y el deterioro de los servicios públicos, se mantuvo la caída de la actividad económica en un contexto hiperinflacionario que siguió destruyendo los salarios y favoreció el incremento de la informalidad y la precariedad laboral, de

modo que los ingresos por trabajo redujeron aún más su participación sobre los ingresos totales. En los hogares pobres extremos la fuente principal de los ingresos no laborales proviene de los bonos entregados por el gobierno los cuales representaban 77% de los ingresos totales. El 62% de los hogares declararon recibir transferencias públicas y el promedio de estas era de 5 U\$D (UCAB, 2020; UCAB, 2021).

Por su parte, los gobiernos de países de América Latina, principales destinos de la migración venezolana, han encarado esta lucha contra el coronavirus en contextos nacionales muy vulnerables debido, entre otros factores, a la baja intensidad del

crecimiento económico, las debilidades en sus sistemas de salud, las precariedades del mercado de trabajo, y la situación de pobreza y desigualdad social, a lo cual se agregan los efectos migratorios de la crisis venezolana (CEPAL, 2020; CIUP, 2020). Las medidas tomadas con la declaratoria de pandemia del COVID-19 en los principales países de destino de la migración venezolana, tales como, la prohibición de vuelos internacionales, el cierre de las fronteras terrestres, marítimas y fluviales y el confinamiento social obligatorio, han tenido implicaciones socioeconómicas importantes, porque han provocado pérdidas de empleo que se traducen en una merma de los ingresos de las personas y de los hogares (Abuelafia, 2020; Freitez, 2020). Estos efectos han operado de manera diferenciada afectando, en general, a quienes desempeñan trabajos precarios y, sobre todo, a estratos de población en situación de pobreza y vulnerabilidad (CIUP, 2020). De modo que no escapan a las consecuencias de estas medidas tomadas abruptamente, los migrantes venezolanos quienes están dependiendo del trabajo lejos de sus hogares para su manutención y la de su familia en el país de residencia o en Venezuela.

La preeminencia del trabajo no registrado o de la inserción informal en empleos formales entre los migrantes venezolanos recientes ya les colocaba en una situación de vulnerabilidad antes de la pandemia por COVID-19 porque mantienen brechas importantes entre su capital cultural y el tipo de empleo alcanzado (Herrera, 2021), con altas probabilidades de ser abusados y explotados, por cuanto no tienen contrato, no cotizan a la seguridad social, no tienen acceso a prestaciones legales y, en promedio, sus ingresos son relativamente inferiores a los percibidos por la población nacional (Abuelafia, 2020; Herrera & Cabezas, 2020). En general se trata de trabajadores sin la base económica necesaria para soportar las secuelas de la suspensión

de las actividades generadoras de los ingresos y, comúnmente, carecen de redes de protección social. Según informe de OCHA (2021) los motivos principales de retorno de migrantes venezolanos después de 2020 fueron la pérdida de empleo/actividad que generaba ingresos, la reunificación familiar en el origen, la incertidumbre por el futuro, el desalojo del lugar de residencia y escasez/encarecimiento de alimentos.

En la medida que los efectos negativos de la pandemia del COVID-19 se hacían sentir más fuertemente sobre los migrantes venezolanos en condiciones más vulnerables, se esperaba que el retorno fuese la opción aparentemente más conveniente para quienes habían perdido sus empleos y no contaban con ahorros suficientes para afrontar gastos de manutención por un tiempo prolongado, ni con redes de protección social que brindaran el apoyo necesario. El regreso a Venezuela suponía contar al menos con un techo donde acojarse y recibir algún apoyo de las redes familiares, pero también enfrentarse a otras dificultades no menores relacionadas con el tratamiento recibido al ingresar al territorio e instalarse en sus comunidades de origen, siendo culpabilizados de traer el COVID-19 al país (IOM, 2020; Mazuera, Albornoz, & Morffe, 2021).

Frecuentemente esos migrantes que intentaron entrar a Venezuela al desatarse la pandemia ya habían enfrentado enormes dificultades al iniciar la trayectoria de vuelta, porque "...con la interrupción de la circulación de medios de transporte, este regreso se hizo en muchas ocasiones a pie y los migrantes han enfrentado la militarización de las fronteras, la peligrosidad de los pasos irregulares y la inclemencia climática" (Herrera & Cabezas, 2020, pág. 34).

Luego de casi dos años de pandemia por el COVID-19 los flujos de retorno a Venezuela, aunque no se tiene precisión del volumen,

no alcanzaron la magnitud que se temía, hecho que hubiese agravado aún más la situación de crisis porque es insuficiente la capacidad del país para absorber las demandas de una masa de personas retornadas.

A través de la ENCOVI se ha sondeado el retorno de migrantes que habían dejado el país en el período de 5 años previos a la entrevista según el reporte de los hogares encuestados. La ENCOVI 2022 simplemente ha dado cuenta de un retorno de alrededor de 6% de quienes habían emigrado entre 2017 y 2022, la mayoría de ellos volvieron al país entre 2020 y 2021. En un sondeo previo (ENCOVI 2019/2020) la proporción de retornados entre quienes emigraron en el período 2015-2020 se calculó en el orden de 4%.

Por su parte el Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF) también ha estado monitoreando los movimientos de retorno a través de la frontera. Según la encuesta realizada (entre mayo de 2021 y junio de 2022) se registró la experiencia de 2.883 grupos de venezolanos (5.632 personas) que ingresaron caminando, siendo los principales motivos la falta de empleo (41%), la situación general negativa en el país de acogida (18%) y la familia (17%) (Mazuera-Arias, Vivas-Franco, Díaz, & Sánchez, 2022). En este sentido, las causas de salida del país se emparejan con las del retorno, hecho que refleja el desamparo de una buena parte de la población venezolana que no encuentra apoyos institucionales para insertarse tanto en el lugar de origen como en los lugares de destino.

Entre el segundo semestre de 2021 y comienzos del 2022 el país dio algunas señales de recuperación del crecimiento económico, salió de la hiperinflación, aunque todavía tenemos la economía más

inflacionaria de mundo, hubo avances en el desmontaje del sistema de controles y regulaciones de la actividad económica, se incrementó el nivel de participación de la población económicamente activa, se evidenció cierta mejora de las remuneraciones laborales y de la situación de pobreza, aunque se ha observado un incremento de la desigualdad social. Por primera vez, según los sondeos de ENCOVI en los últimos 8 años la pobreza multidimensional se redujo en 15 puntos porcentuales al caer de 65% a 50%, variación que responde a una reducción en la contribución del empleo y los ingresos en la determinación de la pobreza. En contrapartida, las dimensiones que están adquiriendo mayor peso en la determinación de la pobreza son la exclusión educativa, el deterioro de las condiciones de la vivienda y de los servicios públicos.

A pesar de esto, por el momento, no se vislumbra un proceso de retorno masivo porque todavía hay mucha incertidumbre sobre la sostenibilidad de los cambios económicos y de cómo ellos van a permear sobre el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables. En general puede decirse que no están dadas las condiciones en Venezuela para recibir de vuelta a esa oleada millonaria de ciudadanos que se establecieron en otros países. Es posible que se dé un patrón de retorno no definitivo, que se va a traducir en una circularidad de movimientos.

Igualmente, el tiempo también va actuando a favor de procesos de integración, teniendo en cuenta que la fuerte oleada migratoria ocurrida después del 2015 estuvo constituida por personas muy jóvenes, que ya están iniciando procesos de formación de familia o que están promoviendo la reagrupación de su núcleo familiar en los países donde han conseguido establecerse.



Características de las personas emigrantes

Características de las personas emigrantes

La masificación de la emigración desde Venezuela luego de 2015 ha venido acompañada de cambios en las características de las personas emigrantes. Esos cambios serán analizados en esta sección y se pueden resumir en los siguientes términos:

- *se diversificaron los principales destinos*, con la migración forzada de enormes contingentes de personas que dejaron el país por todos los puestos fronterizos, se establecieron nuevas rutas migratorias cuyos costos monetarios y no monetarios pudieran ser más manejables de acuerdo al perfil de estos migrantes recientes, de modo que son algunos países de la región, particularmente, Colombia, Perú, Chile y Ecuador, quienes acogen a esta población, seguidos por Estados Unidos y España los principales receptores en el pasado. Hay otros países latinoamericanos como Brasil, Argentina y Panamá donde el ingreso de venezolanos también aumentó notablemente;

- *el flujo de salida transversalizó el espectro social*, la mitad de los hogares con migrantes recientes corresponden a los quintiles 4 y 5 donde se concentran los segmentos más aventajados socialmente, pero también en el otro extremo (quintiles 1 y 2), que congrega al 40% más pobre, proviene una cuarta parte de las personas que dejaron el país entre 2013 y 2018;

- *hay una mayor dispersión geográfica en la respuesta migratoria*, si bien Caracas sigue siendo el principal foco de expulsión de población a otros países, con 30% de la migración reciente, es relevante que de las zonas rurales haya salido poco más de una cuarta parte de dicha población, hecho que obedece a la intensidad de la pérdida de empleos en los sectores agrícola y gubernamental descentralizado, y el deterioro de los servicios públicos;

- *se modificó el perfil educativo*, en asociación con los dos puntos anteriores, en la migración reciente de venezolanos se ha incorporado una fracción importante de personas con una escolaridad menor al bachillerato completo (14%), aun así, se da cuenta de 29% con título universitario y 24% que alcanzó ese nivel sin llegar a graduarse;

- *hay una tendencia a la reversión de la feminización de la emigración venezolana*, la creciente preeminencia de las mujeres que había caracterizado a la corriente migratoria venezolana cambió abruptamente con la salida de un contingente notablemente mayor de población masculina, al punto que la ENCOVI'2021 da cuenta de una relación de masculinidad de 126 hombres por cada 100 mujeres, cuando las estimaciones previas de NU (1990-2010) habían calculado, en promedio, 80 venezolanos por cada 100 venezolanas residiendo en el exterior.

Países de destino

La intensificación de la emigración venezolana que ha ocurrido a partir del año 2015 ha traído aparejada un cambio radical del mapa migratorio, por cuanto ese flujo migratorio Sur-Norte donde Estados Unidos y España eran los dos destinos tradicionales, fue reemplazado por un flujo Sur-Sur donde países de la región latinoamericana como Colombia, Perú, Ecuador y Chile se posicionaron como principales receptores (gráfico 1). En general, nueve países han concentrado entre 87% y 97% de la emigración reciente desde Venezuela, según las seis últimas ediciones de la ENCOVI, la mayoría de ellos latinoamericanos.

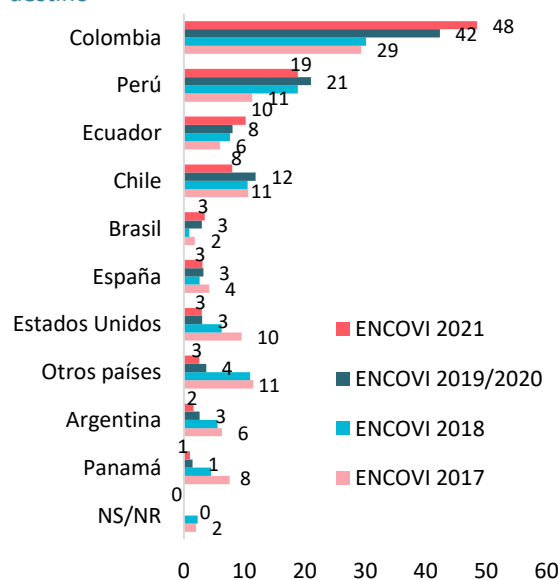
Colombia se ha posicionado como el primer destino de los emigrantes que han salido

últimamente del país, luego de haber desplazado a Estados Unidos que tradicionalmente fue el contexto preferente de llegada, pero después de 2015 personas de todo el espectro social han buscado en el territorio colombiano las oportunidades para la inserción laboral y la atención de las carencias de todo tipo (Freitez, 2019).

Puede verse en el gráfico 1 cómo la información proveniente de cada edición de ENCOVI da cuenta de la tendencia de la emigración venezolana a optar por el país vecino como lugar de destino, donde se está concentrando casi la mitad de los emigrantes que dejaron el país en el período 2016-2021, mientras que según la ENCOVI 2017 esa participación se reducía a 29%, teniendo en cuenta 2012-2017 como período de salida.

Gráfico 1

Venezuela. Distribución porcentual de los emigrantes internacionales recientes por país de destino



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017; 2018; 2019-20 y 2021. Cálculos propios.

Aspectos como la vecindad geográfica, el menor costo de la emigración, la existencia de redes de apoyo y la situación socioeconómica relativamente mejor de Colombia actualmente, han influido en esa

mayor presencia de venezolanos en su territorio.

En una escala menor, pero igualmente importante, es el crecimiento de la emigración venezolana al Perú. Según los sondeos entre 2017 y 2021 se duplica el porcentaje de emigrantes venezolanos que se dirigen a Perú. Para estos 2 países cuyo patrón migratorio en varias décadas se caracterizó por la expulsión de población, la llegada de estos contingentes de población venezolana, con necesidades de protección internacional, ha tenido un impacto económico, social y político considerable.

Feminización de la migración venezolana

En el curso de casi dos décadas (1990-2010) durante las cuales la emigración venezolana fue de baja intensidad y alta calificación, se observó cierta tendencia a la feminización del stock de venezolanos distribuidos en el mundo. Como bien se constata a partir de las estadísticas migratorias reportadas por Naciones Unidas, en promedio, 56 por ciento de los migrantes eran mujeres, fracción que supone una relación de masculinidad de casi 80 hombres por cada 100 mujeres (Freitez, Zúñiga y Borges, 2019).

Esa mayor presencia de mujeres fue verificada a través de la American Community Survey (ACS) respecto a la presencia de originarios de Venezuela en Estados Unidos (89 hombres por cada 100 mujeres en el período 2007-2009) y según el Padrón Municipal de Habitantes en España (89 hombres por cada 100 mujeres (Freitez, 2011). Igualmente, esa tendencia fue confirmada en el Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre la Migración Internacional en las Américas (SICREMI) (OEA, 2015).

Para el año 2015, cuando la salida de migrantes comenzó a masificarse, la relación de masculinidad ya muestra una variación de 79 a 92 hombres por cada 100 mujeres. De

ahí en adelante se intensificó la preeminencia de los varones entre los emigrantes recientes, revirtiéndose la tendencia a la feminización de la migración venezolana que se había registrado con anterioridad al año 2015 (Freitez, 2019). Esa tendencia en alza continuó sistemáticamente según se reporta a través de las ediciones de ENCOVI entre los años 2017 y 2021, al variar de 104 a 126 hombres por cada 100 mujeres, pero ahora la ENCOVI 2022 está dando cuenta de un descenso a 110, posiblemente debido a la emigración reciente de mujeres con fines de reagrupación familiar, hecho que estaría significando mayor estabilidad de la emigración venezolana en los diferentes destinos (gráfico 2).

El estudio de Bermúdez, Mazuera-Arias, Albornoz-Arias, & Morffe Peraza (2018) arrojó, de igual modo, una relación de masculinidad en el orden de 127 hombres por cada 100 mujeres. La información ofrecida en los boletines de la OIM, basada en las estadísticas sobre las visas otorgadas en los principales países receptores y en resultados de la Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (DTM por sus siglas en inglés), también permite corroborar el predominio del componente masculino en esta fase reciente del proceso migratorio venezolano (OIM, 2018; 2019a; 2019b).

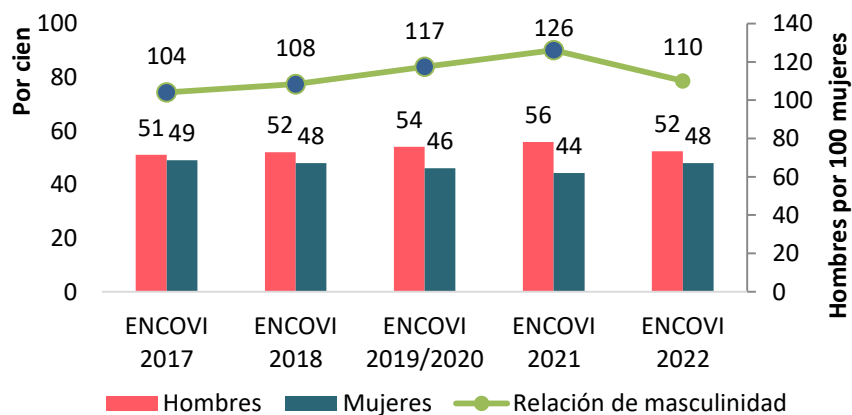
De acuerdo con los resultados de la ENCOVI 2022 continúa siendo claro el predominio del componente masculino entre los migrantes reportados por los hogares encuestados que se han establecido en Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Respecto a los tres últimos países Chávez, Amaral y Mora (2021) han encontrado que particularmente el balance de género favorece a los hombres durante el período inicial de migración, porque se tiende a alcanzar una mayor paridad de género a través del tiempo (Chaves, Amaral, & Mora, 2021). El Banco Mundial, por su parte, ha encontrado una distribución de género balanceada entre la población venezolana en Perú (Banco Mundial, 2019) y en Colombia (Banco Mundial, 2018).

La migración venezolana marcada por su perfil joven

La población que se ha marchado del país recientemente se ha destacado también por su carácter eminentemente joven, tratándose de personas que han interrumpido su trayectoria educativa o han concluido su formación académica. En ambos casos han buscado en el exterior las oportunidades que no han encontrado dentro del territorio venezolano.

Gráfico 2

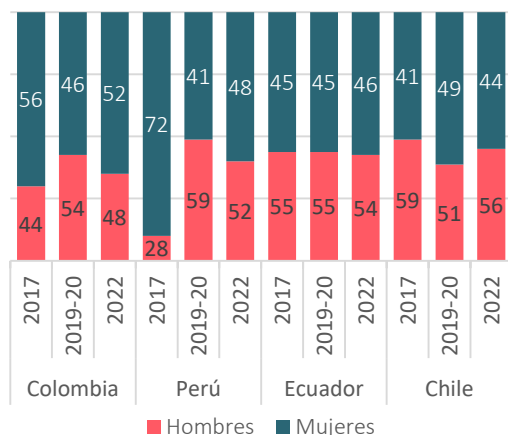
Venezuela. Distribución de emigrantes recientes por sexo e índice de masculinidad.



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017-2022. Cálculos propios.

Gráfico 3

Venezuela. Distribución porcentual por sexo de emigrantes recientes a Colombia, Perú, Ecuador y Chile



Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017; 2019-20 y 2021. Cálculos propios.

Según la primera medición de la emigración internacional reportada por los hogares encuestados en la ENCOVI 2017 se estimó que prácticamente 3 de cada 5 tenían edades entre 15 y 29 años (gráfico 4). En la medida que se intensificó el flujo de salida se fueron incorporando adultos jóvenes entre 30 y 49 años como bien se ha constatado a través de la ENCOVI 2022, observándose que casi la mitad de los migrantes recientes se situaban en ese rango de edad y 42% en el grupo de 15 a 29 años, de modo que 9 de cada 10 migrantes corresponden a personas en plena edad de insertarse al mercado laboral.

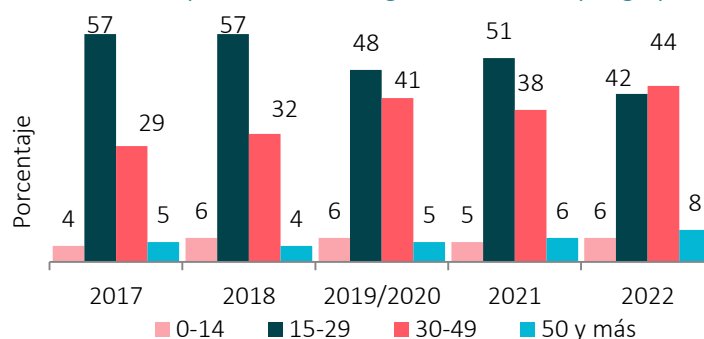
Si bien la proporción de adolescentes y jóvenes sigue siendo considerable, es importante notar que, por primera vez en los relevamientos de la encuesta, la mayoría de las personas migrantes reportadas desde Venezuela es mayor de 30 años (44%), lo que puede obedecer a procesos de reunificación familiar y al paso del tiempo entre los migrantes pioneros. Esto último refiere a algunos de quienes estaban en el tramo de 15 a 29 años en 2017, uno de los años de mayor intensidad en la movilidad venezolana, en 2022 comienzan a formar parte del grupo mayor de 30 años.

La población emigrante con menos de 15 años, el componente infantil de la migración reciente desde Venezuela, y quienes han contado con 50 años o más de edad, el componente adulto maduro y mayor, han sido los grupos etarios con menor participación en este flujo migratorio.

El perfil etario en Colombia, Perú, Ecuador y Chile, los cuatro países suramericanos con mayor representación de los migrantes venezolanos es cónsono con la estructura predominantemente joven antes destacada, aunque hay pequeñas variantes. En Ecuador, Perú y Colombia es superior la proporción de jóvenes de 15 a 29 años, mientras que en Chile es un poco más envejecida (gráfico 5). Igualmente, se evidencia un aumento del tramo de adultos jóvenes de 30 a 49 años en Perú, Ecuador y Chile.

Gráfico 4

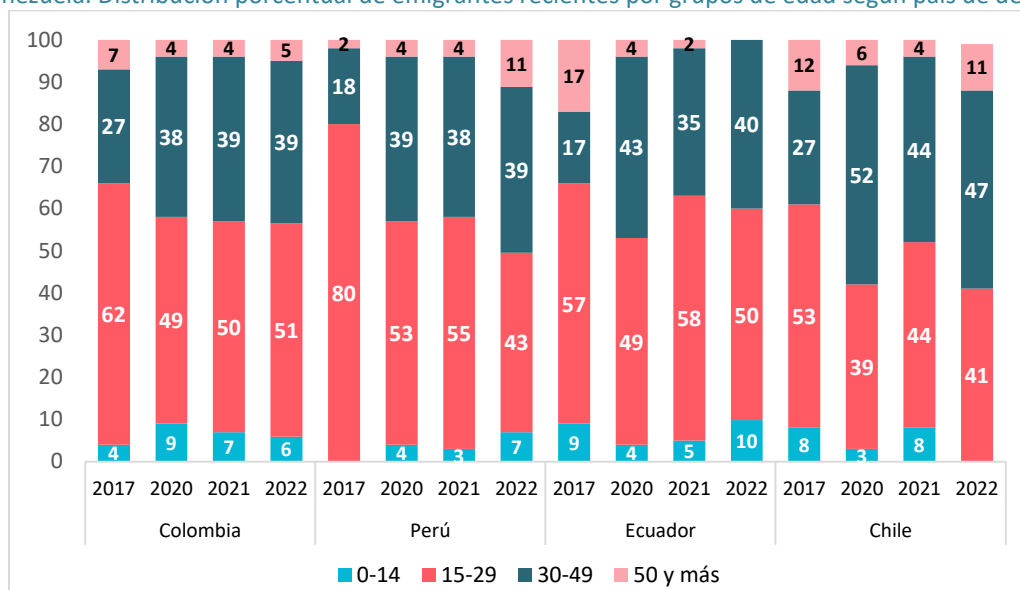
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por grupos de edad



Fuente: UCAB. ENCOVI 2017-2022. Cálculos propios.

Gráfico 5

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por grupos de edad según país de destino



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

Esos resultados se aproximan a los que muestran Chaves, Amaral y Mora (2021) basándose en el procesamiento de la DTM, quienes encontraron que en esos mismos países 3 de cada 4 migrantes venezolanos hombres tenían de 18 a 35 años; por su parte, en Chile y Brasil la población migrante es un poco más envejecida pero no tanto como el contingente nacional. Las migrantes venezolanas son igualmente más jóvenes que la población femenina de Colombia, Chile, Perú y Brasil.

Razón principal de emigrar

El patrón de razones que ha impulsado la emigración desde Venezuela también observó ciertos cambios a medida que fue escalando su intensidad. En los años setenta se hicieron inversiones en la formación de profesionales y técnicos, pero en poco tiempo se creó un excedente de esa fuerza de trabajo especializada que no pudo ser absorbida por el mercado laboral debido a la paralización de grandes proyectos por la crisis de los ochenta. Una parte de esos

profesionales optó por migrar a otros países (Freitez, 2011; Malavé, 1991; Padilla, Torres, & Michelena, 2015; Requena & Caputo, 2016; De La Vega, 2017).

A esa emigración de alto nivel profesional se fue incorporando población de estratos medios porque a la falta de oportunidades se sumaron los problemas de inseguridad personal (Ibarra & Rodríguez, 2010; Mateo & Ledezma, 2006). En el estudio de Mateo y Ledezma (2006) sobre los venezolanos en España se encontró que la preocupación por la inseguridad personal en Venezuela fue una de las principales razones asociadas a la decisión de emigrar en combinación con otras motivaciones de índole económica y social, identificando diferencias notables entre quienes migraron antes y después de 1998.

La principal razón de emigrar al exterior que se ha reportado desde los hogares venezolanos en este contexto de crisis humanitaria está relacionada con la necesidad de encontrar las oportunidades de inserción laboral y niveles de remuneración que no se ofrecen en el país. Es así como,

según la ENCOVI 2022 en 72% de los casos se ha emigrado para buscar empleo en otro país, porque ya lo han conseguido o porque han cambiado de trabajo. Ese resultado se ha mantenido inalterable en todas las ediciones de ENCOVI a partir de 2017, y es consistente con un contexto de país caracterizado por una contracción económica prolongada y una hiperinflación que ha erosionado el poder de compra de las remuneraciones percibidas por el trabajo (gráfico 6).

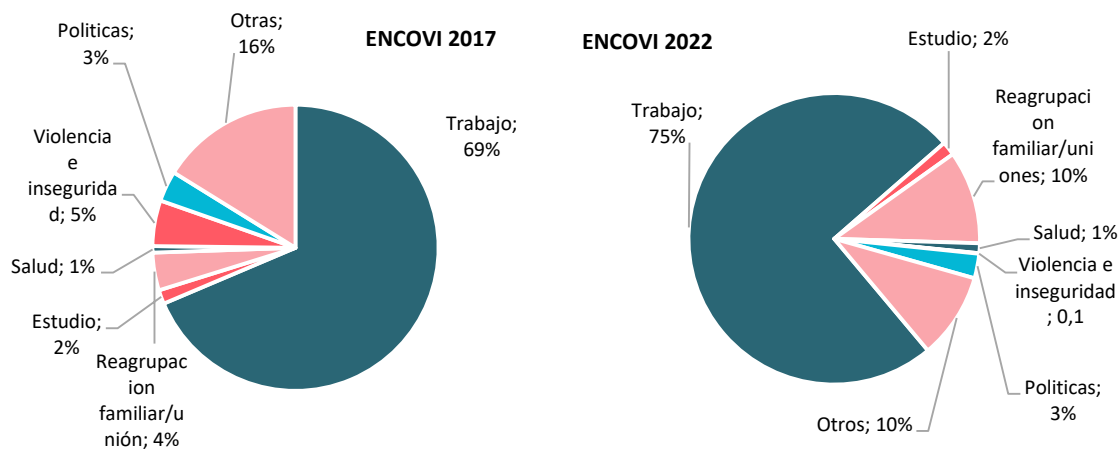
En la ENCOVI 2022, la segunda razón que han mencionado para emprender el proceso emigratorio ha sido la reagrupación familiar y la formación de una unión conyugal, esta motivación en el plano familiar ha correspondido a un 10% de los casos reportados en la encuesta, aunque progresivamente viene dando señales de

aumento. Se estima que a futuro deberá cobrar mayor relevancia en la medida que la situación del país no mejore en el corto plazo y no se concreten retornos masivos, sino que, por el contrario, se refuercen los procesos de integración económica y social de los migrantes venezolanos en los lugares de destino.

La violencia y la inseguridad si bien no han dejado de estar presente en la agenda de problemas que alteran el desenvolvimiento de las actividades en general en el país, no figura entre las razones más citadas en vista de la preeminencia que tiene la búsqueda de oportunidades de trabajo, porque es el camino para alcanzar ingresos que permitan la sobrevivencia de los migrantes en el exterior y enviar ayudas a los familiares en Venezuela.

Gráfico 6

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por razón principal de emigrar



Fuentes: UCAB. ENCOVI 2017 y 2022. Cálculos propios.

Otras razones como la salud, el estudio, la persecución política entre otras han sido escasamente referidas.

Al analizar la emigración venezolana en el período 2015-2019 Bedoya y colegas (2020) destacan la importancia de tomar en cuenta la manera diferenciada en que la participación de hombres y mujeres en los flujos migratorios es determinada por los

condicionantes socioculturales en los lugares de origen y destino (Bedoya, Arroyave, & Bohórquez, 2020). El carácter forzado de la migración generada para enfrentar la crisis humanitaria desatada en Venezuela obligó a una salida mayoritaria de hombres impulsados por la necesidad de encontrar trabajo y generar ingresos para ayudar a la familia en Venezuela, siendo bastante reducida la proporción de hombres que

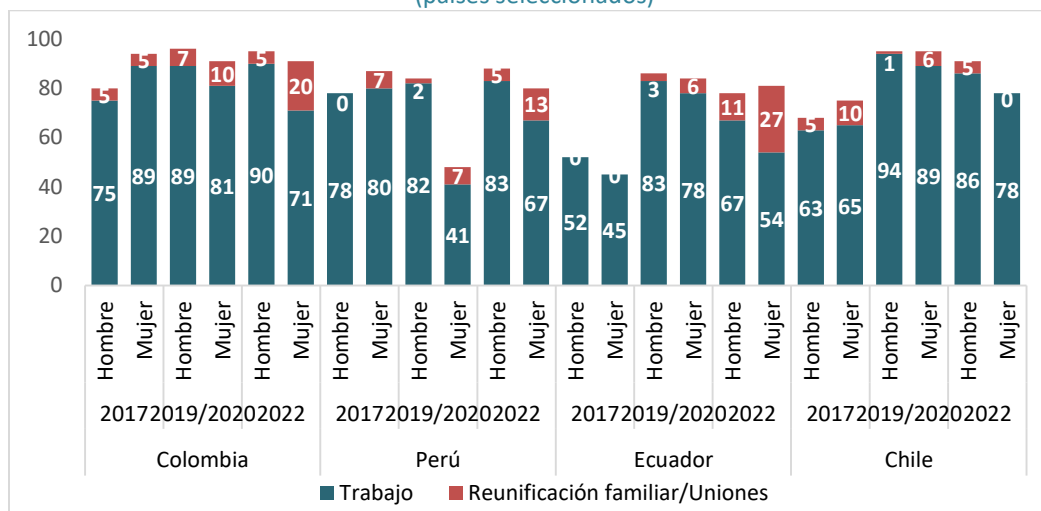
emigraron debido a razones de reagrupación familiar, inseguridad, estudios u otras, según los resultados reportados por la ENCOVI 2022.

Igualmente, en países como Colombia, Perú y Ecuador, se evidencia un aumento de la

proporción de mujeres cuyo motivo de movilización es reunirse con sus familiares (gráfico 7). En general, en el caso de las venezolanas migrantes se eleva a 10% quienes salieron por motivos de reagrupación familiar, pero es la búsqueda de trabajo, de lejos, la razón más aludida.

Gráfico 7

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por razón principal de emigrar según sexo (países seleccionados)



Fuente: UCAB.ENCOVI 2017, 2019/20,2021 y 2022. Cálculos propios.

Educación y trabajo de los migrantes

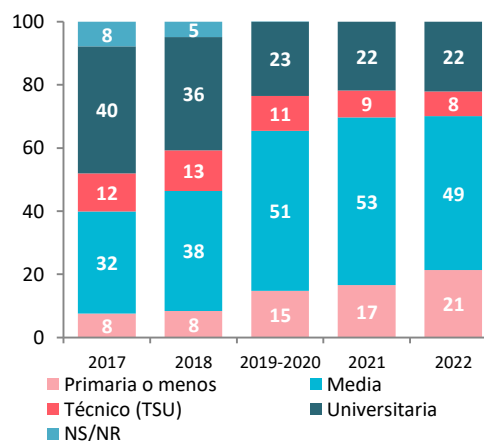
La migración reciente se ha incrustado en todo el espectro social y se ha diversificado en términos de su capital educativo. Antes de la escalada de este proceso emigratorio cerca de un 60% de los migrantes venezolanos tenían educación universitaria, por tanto, constituía un flujo migratorio calificado en atención al criterio de formación académica (Requena & Caputo, 2016; Freitez, 2011).

Según las últimas ediciones de la ENCOVI se ha identificado que la mayoría de la población que dejó el país en el período reciente solamente ha alcanzado la educación media y alrededor de un tercio tiene alguna formación a nivel de técnico superior o universitario. En otras palabras, segmentos de la población con menor capital

educativo han aumentado su participación en el proceso emigratorio reciente desde Venezuela (gráfico 8).

Gráfico 8

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por nivel educativo alcanzado



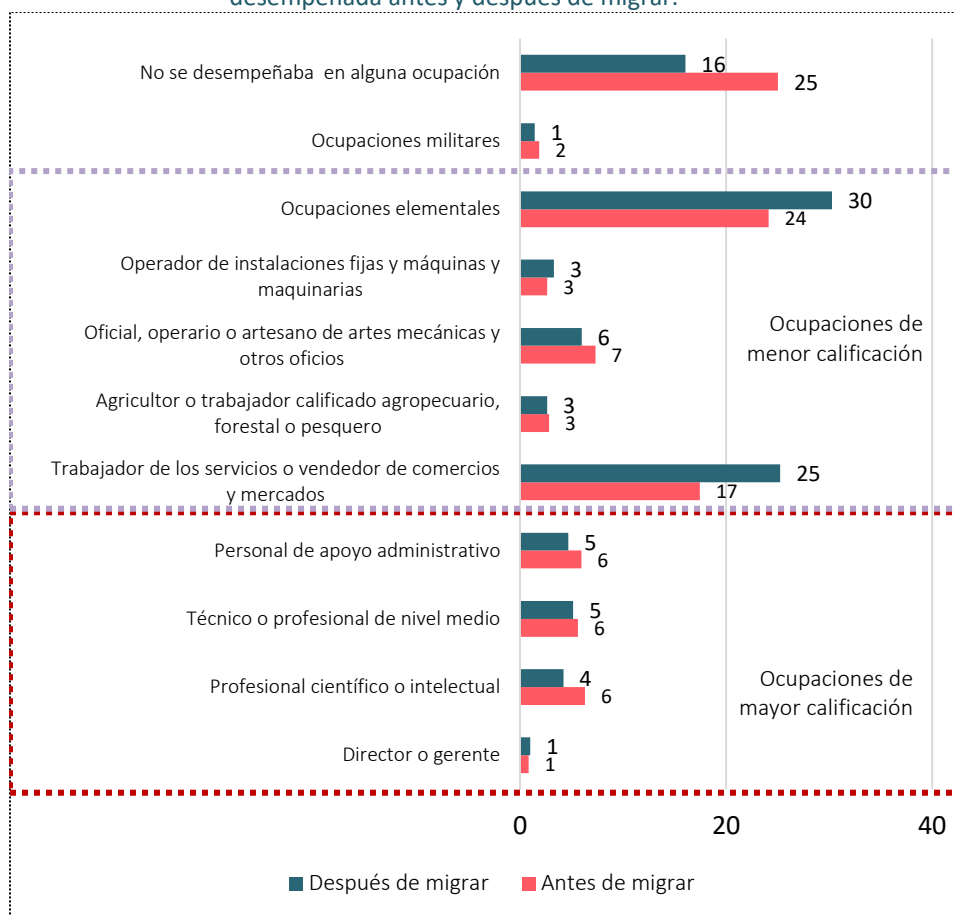
Fuente: UCAB-ENCOVI 2017, 2018, 2019/20, 2021, 2022.

De acuerdo con las ediciones de ENCOVI 2017 y 2018 casi la mitad de los migrantes recientes habían alcanzado educación de tercer ciclo. Con este éxodo de personas de alto capital educativo el país ha perdido parte de la enorme inversión realizada en la formación de capital humano para gestionar su desarrollo. Un primer hallazgo en ese sentido ha sido que, de cada 10 migrantes recientes reportados por los hogares casi 7

tenían un empleo antes de la emigración, mientras que en los contextos de recepción se reduce a 16% quienes no tenían empleo. Este resultado es comprensible siendo que la búsqueda de empleo fue la razón principal para migrar y dada la necesidad de generar ingresos para la sustentación propia y ayudar a la familia que quedó en Venezuela (gráfico 9).

Gráfico 9

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según ocupación desempeñada antes y después de migrar.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2022. Cálculos propios.

La estructura ocupacional actual de los emigrantes recientes en contraste a la que había antes de emigrar ha revelado un crecimiento de la inserción en ocupaciones elementales y como trabajadores de los servicios y en establecimientos comerciales. En contrapartida, se ha producido una

menor participación como personal directivo, profesionales y técnicos.

Entre los emigrantes recientes 19% tenía alguna ocupación de mayor calificación y prestigio social, es decir, como director o gerente (1%), profesional científico o

intelectual, técnico o profesional de nivel medio o como personal de apoyo administrativo (6% respectivamente) antes de dejar el país, mientras que en los contextos de acogida la proporción de empleados en esos grupos de ocupación se reduce a 15%.

Por el contrario, antes de marcharse la mitad de los emigrantes se encontraban insertos en ocupaciones de menor calificación, más específicamente como trabajadores de los

servicios o vendedores de comercios y mercados (17%), trabajadores agropecuarios (3%), operarios de mecánicas o artesanos (6%), operadores de instalaciones fijas y maquinarias (3%) y en ocupaciones elementales (24%). La participación de los migrantes en estos grupos de ocupación en los países de destino aumenta a 67% debido al crecimiento de la inserción en ocupaciones elementales y en los servicios, comercios y mercados (gráfico 9).

Estatus migratorio

Dado el carácter forzado de la mayor parte de la emigración venezolana reciente, debido a que la situación de emergencia humanitaria presionaba sobre la salida del país por razones de sobrevivencia, significó que en muchos casos el traspaso de las fronteras no se hiciera a través de los lugares de control y portando toda la documentación que podría requerirse para el establecimiento regular en los países que brindaban acogida. Ello porque comúnmente no se trató de un proyecto migratorio planificado y porque en Venezuela había entonces muchas trabas para la obtención y renovación de pasaportes, así como para la legalización de otros documentos. En consecuencia, hubo un sector de población que ingresó a otros países en situación irregular o que devino en ese estatus debido al vencimiento de los documentos de identidad en el curso del proceso migratorio.

La regularidad del estatus migratorio de la población venezolana fue cambiando en la medida que los flujos se hicieron más intensos y de carácter más permanente y los países de acogida cambiaron los instrumentos regulatorios.

En ese sentido, el estudio del Banco Mundial reportó, con base a la ENPOVE 2018, que 89% de las personas migrantes en Perú originarias de Venezuela contaban con un

estatus regular o en proceso de regularizar, no obstante, un año más tarde la Comisión Especial para los Refugiados contabilizaba 227.000 solicitudes de refugio y, a tales efectos, las cifras de R4V revelaban que 36% era solicitante de refugio y 51% tenía o estaba tramitando su Permiso Temporal de Permanencia (PTP) (Banco Mundial, 2019).

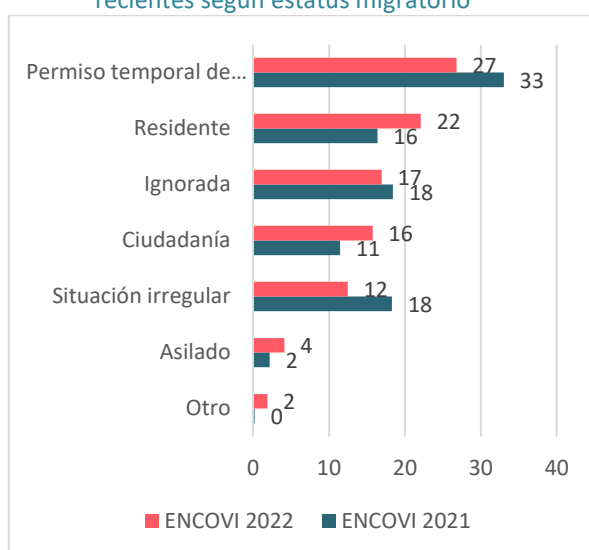
Desde 2021 en la ENCOVI se ha recolectado información sobre la situación migratoria actual de los venezolanos que dejaron el país durante los últimos 5 años, teniendo presente la relevancia de esta información a los efectos de establecer las condiciones de vulnerabilidad que pueden estar enfrentando y evidenciar las necesidades de protección. Los resultados han reportado que, en el relevamiento del 2022, casi 2 de cada 3 migrantes mantienen un estatus regular, sea porque han adquirido la ciudadanía de otro país (16%), les fue concedido permiso de residencia permanente (22%) o, lo que es más común, les ha sido otorgado un permiso temporal de residencia (27%). En este grupo también se incluyen aquellos migrantes a quienes se les ha concedido asilo, refugio u otra forma de protección complementaria (4%).

Por otro lado, se tiene que 12% estaría en situación irregular debido a la falta de documentos o al vencimiento de estos, lo

que representa una disminución con respecto al relevamiento 2021. Además, la encuesta arrojó que en 17% de los casos hay desconocimiento en los hogares de origen en Venezuela sobre el estatus migratorio de los miembros que dejaron el país. Como se precisará más adelante, la información recabada en la ENCOVI es reportada a través de informantes en los hogares desde donde salieron las personas migrantes (gráfico 10).

Gráfico 10

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según estatus migratorio



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2022. Cálculos propios.

Entre los emigrantes recientes de Venezuela que se han insertado en ocupaciones de directores o gerentes mayoritariamente disponen de visados de residencia permanente (81%). En el caso de profesionales científicos o intelectuales poco más de la mitad se encuentra en la misma situación, pero hay 34% cuya visa tiene carácter temporal y 6% está en situación irregular o desconocida por la familia que informa (gráfico 11).

Igualmente, los resultados de la ENCOVI 2022 reflejan un aumento en las condiciones de regularidad en ese gran grupo de los migrantes que se desempeñan en

ocupaciones elementales, trabajadores de los servicios o del sector agrícola (en todos los casos por encima de 29%).

Por otra parte, se requiere monitorear la situación de un importante sector de trabajadores migrantes venezolanos que ahora mismo gozan de permisos temporales de residencia, porque requieren de los apoyos necesarios para evitar que devengan en situación de irregularidad a causa de las restricciones que enfrentan para renovar documentación venezolana debido a problemas de costos y falta de celeridad en las oficinas consulares.

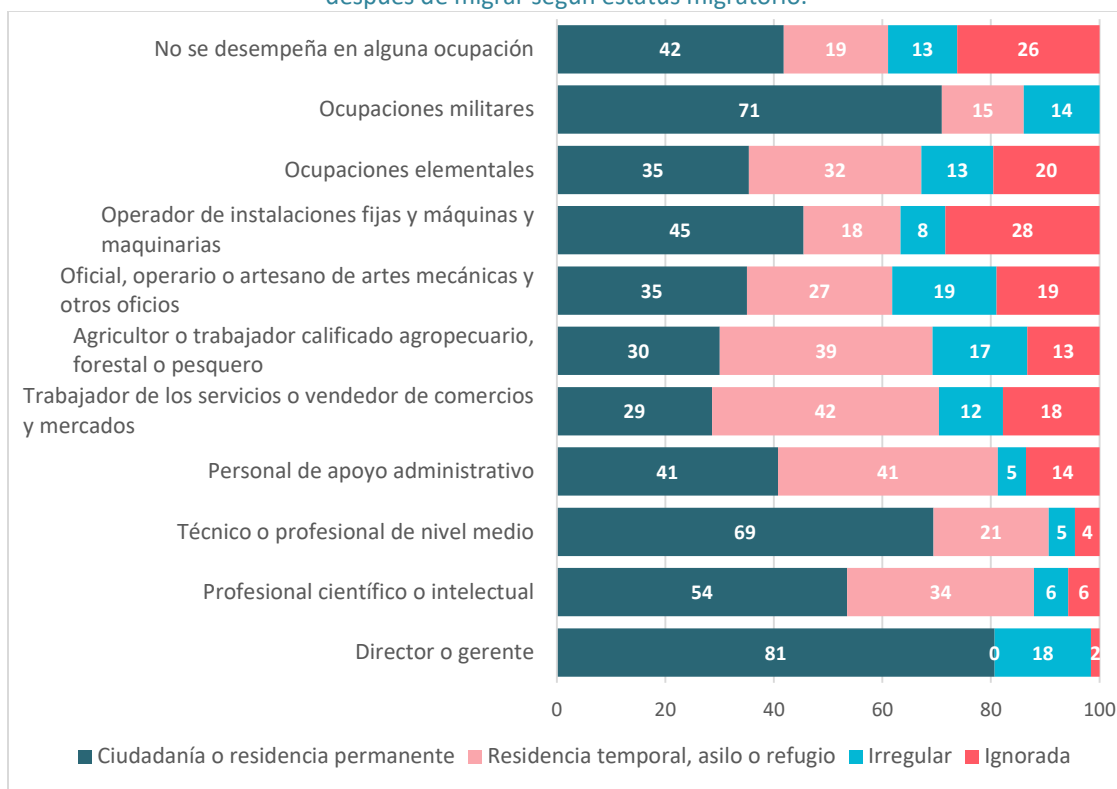
Situación sociofamiliar de los hogares de origen

La migración puede devenir en la formación de unidades familiares transnacionales localizadas entre los lugares de origen y destino (Canales A., 2005; Fernández & Heras, 2019). Un proceso migratorio intenso como el que se ha registrado recientemente en Venezuela nos está llevando a superar la concepción clásica de familia/hogar como un grupo de personas vinculadas por parentesco que comparten un lugar de residencia común por el establecimiento de un sistema de parentesco y de una unidad que opera más allá de las fronteras.

La información reportada sobre la relación de parentesco de los emigrantes recientes con el jefe o jefa del hogar de origen está en consonancia de nuevo con el perfil que se viene describiendo. Al tratarse de personas muy jóvenes es lógico que mayoritariamente correspondan a hijos o hijas de quien encabeza el hogar. En segundo lugar, figuran otros parientes, nietos y hermanos que aumentan su participación debido a procesos de reagrupación familiar que se van dando y, en tercer lugar, los migrantes que tenían el rol de cónyuge del jefe/a del hogar quienes habrían emigrado solos o en compañía de algún hijo/a (gráfico 12).

Gráfico 11

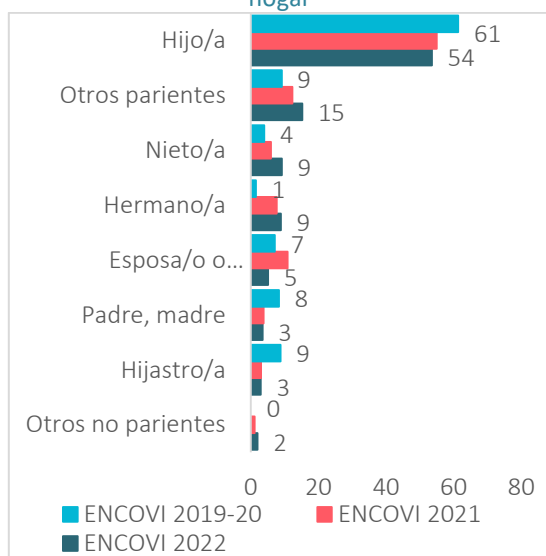
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes por ocupación después de migrar según estatus migratorio.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2022. Cálculos propios.

Gráfico 12

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según parentesco con el jefe/a del hogar



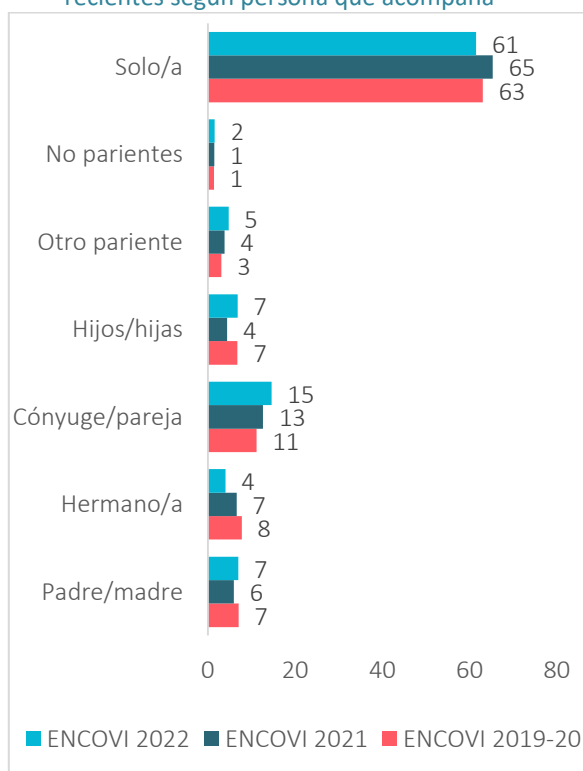
Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021, 2022.

Asimismo, a diferencia de ediciones anteriores de la ENCOVI, donde los emigrantes recientes habían viajado mayoritariamente solos, en el relevamiento de 2022 se observa cierto aumento de quienes han salido acompañados principalmente por su pareja o cónyuge, algún hijo/a, hermano/a u otro pariente (gráfico 13).

Este hallazgo es consistente con los resultados obtenidos por la Plataforma R4V (2022b) en su informe de situación sobre migrantes venezolanos en Centroamérica, Colombia y México, en el que indican que en los últimos años se ha observado la movilización de grupos familiares grandes y procesos de reunificación familiar.

Gráfico 13

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según persona que acompaña



Fuente: UCAB-ENCOVI 2019/20, 2021, 2022.

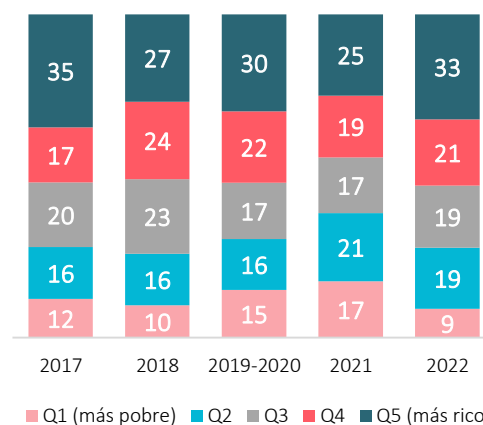
Según la ENCOVI 2022 más de la mitad de los emigrantes internacionales recientes (51%) se habían concentrado en los hogares de los quintiles 4 y 5. La participación de quienes pertenecían a hogares de los quintiles 1 y 2, menos aventajados del espectro social, se posicionó en el 28% al igual que en 2017 (gráfico 14).

Como se ha venido destacando en este informe, la intensificación del fenómeno migratorio venezolano en el período reciente se dio aparejada de variaciones importantes en la composición de los nuevos flujos en términos de edad, sexo, educación. Una evidencia más de la transversalización del fenómeno migratorio se ha observado al considerar alguna variable de segmentación social y en este caso se adoptó la distribución

de los emigrantes recientes según la ubicación del hogar de origen por quintiles. Estos datos muestran la creciente vulnerabilidad de las personas migrantes venezolanas.

Gráfico 14

Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según situación socioeconómica en los hogares origen (quintiles)



Fuente: UCAB-ENCOVI 2017; 2018; 2019/20; 2021 y 2022. Cálculos propios.

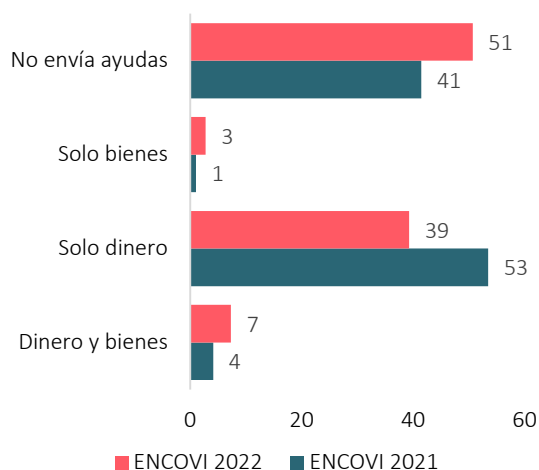
Remesas enviadas por emigrantes recientes

Uno de los efectos positivos de la migración internacional en este contexto de crisis radica en el envío de remesas, factor que está contribuyendo en alguna medida a la reactivación del consumo de bienes y servicios en los hogares perceptores de estas ayudas provenientes del exterior (Pardo Montaña & Dávila Cervantes, 2017). De esta forma, la emigración puede ser vista como un acuerdo de coaseguro, en el que los hogares colaboran para enviar a un miembro al extranjero con la expectativa de que las remesas ayuden a solventar las necesidades de los quienes se quedan (Stampini, Londoño, Robles, & Ibarrarán, 2021).

La ENCOVI 2022 ha permitido identificar que casi el 50% de los emigrantes recientes envían algún tipo de ayuda al hogar de

origen, lo que representa una disminución con respecto al relevamiento del año anterior (59%) (gráfico 15).

Gráfico 15
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes según envío de ayudas



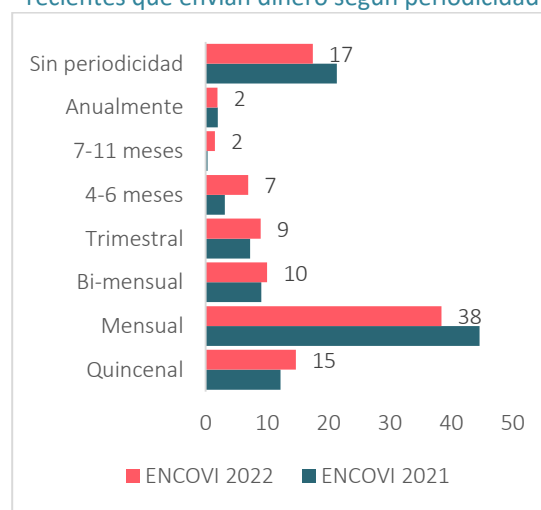
Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2022. Cálculos propios.

Esta disminución de los envíos de apoyo desde el exterior se puede deber a las afectaciones económicas y laborales producto de la pandemia y a los procesos de reunificación familiar que se han evidenciado hasta ahora. La mayoría de estas remesas las envían en dinero y se hacen llegar a intervalos cortos, quincenales o mensuales y básicamente mediante transferencias electrónicas que el beneficiario recibe en bolívares (65%) y cuyo origen es una operación en divisas efectuada entre titulares de cuentas en el exterior. También se reporta el envío de divisas a través de la banca y de casas de cambio. Si bien se declara que la mayor parte de las remesas llegan mediante transferencias electrónicas

en bolívares, lo más común es que la unidad de cuenta para reportar sea el dólar.

Stampini, Londoño, Robles, & Ibararán (2021) en su estudio sobre el impacto de las remesas sobre el consumo de alimentos de los venezolanos, mencionaron que en los hogares que reciben remesas consumen en promedio 2.152 calorías diarias, contra 1.822 de los hogares sin remesas.

Gráfico 16
Venezuela. Distribución porcentual de emigrantes recientes que envían dinero según periodicidad



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021 y 2022. Cálculos propios.

Esto es confirmado por un estudio mixto realizado en Guayaquil, Ecuador, que tuvo como objetivo analizar el destino y motivación del envío de remesas de 375 venezolanos con empleo regular a su país de origen, resultando que el 73% realizan aportes monetarios para solventar los gastos alimenticios mensuales de sus familiares (Castillo Ayala, 2019).



Condición migratoria y vulnerabilidad general

Condición migratoria y vulnerabilidad general

En el marco del Proyecto ENCOVI el IIES-UCAB se planteó la construcción de un Índice de Vulnerabilidad Social para Venezuela basado en la información aportada por la ENCOVI 2021. Esta aproximación al dimensionamiento de la vulnerabilidad se centró en la identificación de las brechas de atención social y de ausencia de activos, pensando en contribuir a proporcionar información para la acción pública.

En forma resumida puede decirse que se estimó la vulnerabilidad general mediante la ponderación de varias dimensiones cifradas en caracteres negativos de exclusión social, los cuales fueron considerados con mayor peso para imponer las mayores desventajas u obstáculos para avanzar hacia el bienestar teniendo en cuenta la situación del país. Además, se estimó la vulnerabilidad de cada dimensión contentiva de la vulnerabilidad general, calculándose así las vulnerabilidades de ingreso, laboral, de protección social, educativa, salud, de estructura de vivienda, de servicios y familiar.

De esta forma fueron incorporadas las tres áreas que conjugan teóricamente la vulnerabilidad social referidas a: el componente estatal (el déficit de políticas sociales estructurales y compensatorias), el componente privado (la ausencia de los atributos productivos o activos laborales, educativos y sanitarios), y el componente familiar y relacional (relativo a las deficiencias de las redes sociales que el sujeto posee y que a su vez han influido en su forma de relacionarse) (Sánchez et al, 2022).

En ese orden, se establecieron cinco dimensiones (económica, social, salud, vivienda y familiar), tres de ellas tienen dos subdimensiones, y se cuentan veinticuatro indicadores, que muestran el carácter

diferencial en relación con los pobres y los más vulnerables (cuadro 1). La selección de los indicadores se basó en su fuerza para discriminar las situaciones más desfavorables de los individuos y grupos familiares. Se estima que el grupo de indicadores escogidos da cuenta de las complejidades de la pobreza venezolana, y permite cuantificar a los sujetos que se encuentran en peor situación de privación, en mayor riesgo de sobrevivencia y en condición de mayor exclusión de la atención estatal.

La mayoría de los indicadores consideran al individuo como miembro de un hogar con determinadas características. Ese hogar constituye el centro de acopio de los recursos susceptibles de ampliar o reducir el aprovechamiento de las oportunidades que gravitan alrededor (Sánchez et al, 2022).

Siendo el indicador de vulnerabilidad igual al número de vulnerabilidades del individuo entre el máximo de indicadores donde se evalúa dicha vulnerabilidad. Cuando la vulnerabilidad no está presente se asigna un valor igual a cero. De forma que la agregación se realiza sobre una matriz censurada de vulnerabilidades de acuerdo con las características de edad, sexo y composición del hogar de cada individuo de acuerdo con la fórmula siguiente.

$$INVUS_2021_i = \sum_1^n i \frac{IndVul}{TotInd}$$

Donde:

INVUS_2021_i es el índice de vulnerabilidad social resultante para cada individuo *i*

IndVul es el resultado de cada indicador, el cual adquiere el valor de 1 cuando se presenta la vulnerabilidad y 0 cuando está ausente.

TotInd es el total de indicadores que aplican para la condición de edad, sexo y estructura del hogar del individuo *i*.

Cuadro 1

Dimensiones, subdimensiones e indicadores considerados en la construcción del INVUS

Dimensión/ Subdimensión	Indicador de déficit del sujeto más vulnerable del país
ECONÓMICA	
Ingreso	1-Personas mayores de 18 años no bancarizadas ⁸
	2-Personas en hogares sin ingreso en condición de pobreza extrema.
	3-Personas en hogares en los que el 100% del ingreso proviene de fuentes no laborales ⁹ .
Empleo	4-Personas desempleadas
	5-Personas que trabajan menos de 36 horas por falta de oportunidades ¹⁰
	6-Personas ocupadas que no cotizan
SOCIAL	
Asistencia	7-Personas con edad de jubilación sin acceso a pensiones o jubilaciones por vejez ¹¹ .
	8-Personas en hogares en situación de pobreza extrema sin acceso a los mecanismos de protección: Claps ¹² .
	9- Personas en hogares en situación de pobreza extrema sin acceso a los mecanismos de protección: Bonos y transferencias ¹³
Educación	10- Personas de 18 años y más por debajo de 12 años de escolaridad
	11- Personas en hogares con población entre 6 y 17 años que nunca han asistido a algún centro educativo que no asisten actualmente por razones ajenas a su voluntad.
	12-Personas en hogares con población entre 6 y 17 años con rezago severo ¹⁴ .
SALUD	
Salud	13-Personas en hogares en los que algún miembro no asistió a algún centro asistencial por problemas del sistema de salud.
	14- Personas en hogares en los que algún miembro fue a consulta y no pudo adquirir todo el tratamiento.
	15-Personas sin afiliación a seguro médico (público o privado)
VIVIENDA	
Estructura	16-Personas que residen en viviendas con mala calidad estructural
	17-Personas que residen en viviendas con hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto)
	18-Personas que residen en viviendas sin agua por acueducto o con acueducto y frecuencia menor a diaria.
Servicios	19-Personas que residen en viviendas sin electricidad o con frecuentes interrupciones del servicio eléctrico.
	20-Personas que residen en viviendas sin saneamiento o eliminación de excretas
	21-Personas que residen en viviendas sin servicio de aseo urbano.
FAMILIA	22-Relación de dependencia demográfica ¹⁵
	23-Relación de dependencia económica ¹⁶
	24-Familia monoparental

Fuente: Sánchez et al, 2022

La escala utilizada para categorizar el índice fue una escala relativa la cual quedó tipificada de la manera siguiente:

Cuadro 2.
Categorización del INVUS

Grado de vulnerabilidad	Valor del índice relativo
Baja o nula	0% - 24%
Leve	25% - 50%
Moderada	51% - 75%
Severa	75% y más

Fuente: Sánchez et al, 2022.

Los riesgos relativos a la vulnerabilidad social por pobreza y privación sobre todo están referidos a la sobrevivencia y a la desprotección. Al respecto, en la ENCOVI 2021 se encontró que, en general, menos de 1 de cada 4 venezolanos está libre de la incertidumbre asociada a la sobrevivencia por cuanto sus riesgos vitales son bajos o nulos, mientras que la mayoría se categoriza como vulnerable con una intensidad variable.

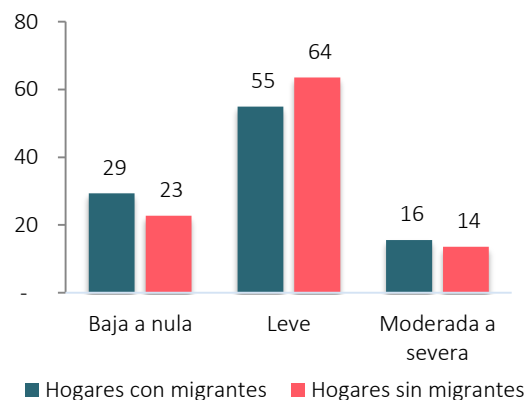
Vistos los hogares según la condición migratoria y la presencia de miembros que reúnen diferentes vulnerabilidades o situaciones de riesgo se tiene que entre los hogares que reportaron miembros migrantes es mayor la ausencia de riesgos o el nivel de vulnerabilidad es bajo (gráfico 17).

Condición migratoria y vulnerabilidad económica

La dimensión económica del INVUS incluye dos subdimensiones: la de ingreso y la laboral. A través de las diferentes ediciones de la ENCOVI en Venezuela se ha verificado que el nivel de ingresos es el principal componente de la pobreza multidimensional, y es un factor clave a la hora de establecer cuán vulnerables son los hogares atendiendo a la fragilidad que supone la ausencia de ingresos o la dependencia total de ingresos

no provenientes del ejercicio de las capacidades productivas.

Gráfico 17
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad.

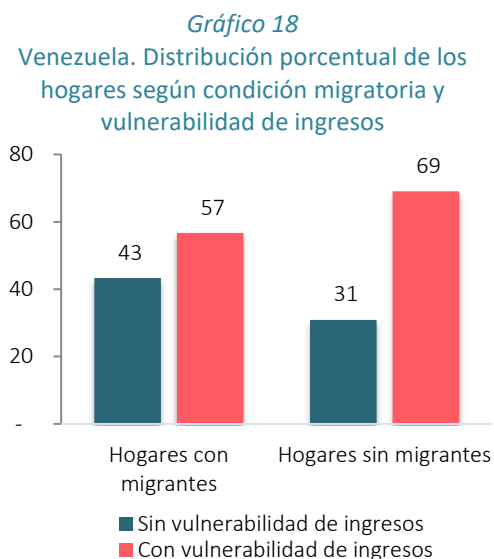


Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

Si nos centramos en la subdimensión ingresos, se aprecia que en la mayoría de los hogares venezolanos se experimenta vulnerabilidad de ingresos. Sin embargo, la condición migratoria del hogar establece una diferencia notable, evidenciándose una ausencia de riesgos en 43% de los hogares que reportan migrantes mientras que se limita a 31% en aquellos que están ajenos al proceso migratorio (gráfico 18).

Esa discrepancia no se manifiesta cuando se considera la subdimensión laboral, la cual está asociada a la presencia de personas ocupadas que trabajan menos de 35 horas, ocupadas que no cotizan a la seguridad social y personas sin empleo, condiciones que operan a nivel individual pero que afectan la retribución económica al hogar. Una prevalencia mayor de vulnerabilidad baja o nula asociada al empleo, cualquiera sea la condición migratoria del hogar, obedece a los efectos generalizados de un mercado laboral contraído en un contexto de recesión económica prolongada, donde la desocupación abierta es baja y la precariedad del empleo es alta (gráfico 19).

Según datos de la ENCOVI entre 2020 y 2021 el grupo de edad que descendió más su actividad económica fue el de entre 25 y 35 años, justo la franja etaria que se encuentra más presente en la emigración.



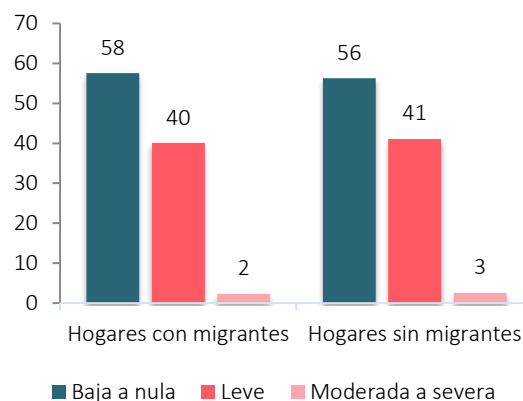
Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

Condición migratoria y vulnerabilidad social

Asimismo, la dimensión social abarca dos subdimensiones: la protección social y la educativa. En el último tiempo los mecanismos de protección social del Estado venezolano se han concentrado en la alimentación a través de la entrega de las bolsas CLAP's y mediante la asignación de transferencias monetarias no condicionadas conocidas como bonos.

Estos mecanismos han mostrado la débil eficacia de la acción estatal porque si bien han conseguido una amplia cobertura su entrega es irregular y el beneficio es insuficiente para la superación de la pobreza (Sánchez et al, 2022). A los efectos se ha determinado que los hogares más vulnerables en este ámbito conjugan la falta de acceso al beneficio de las CLAP's, la falta de acceso a los bonos, aunque están en situación de pobreza extrema y la presencia de personas que tienen edad de jubilación y no reciben pensiones.

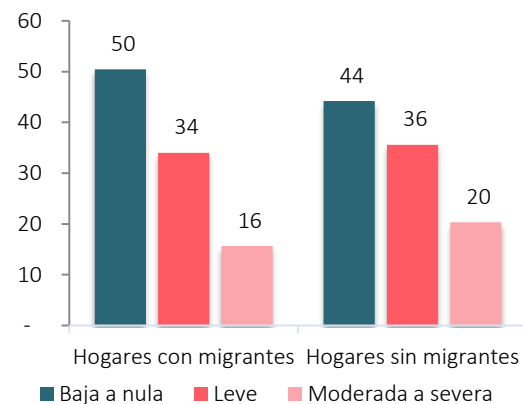
Gráfico 19
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad laboral.



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

Atendiendo a la condición migratoria del hogar los resultados muestran que 50% de los hogares que reportaron migrantes no se encuentran en condición de vulnerabilidad social porque las personas acceden a los mecanismos de protección mencionados, mientras que se reduce a 44% entre los hogares sin migrantes. En este caso las situaciones de riesgos son más intensas teniendo en cuenta que 1 de cada 5 hogares se encuentra en vulnerabilidad moderada a severa (gráfico 20).

Gráfico 20
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad social.

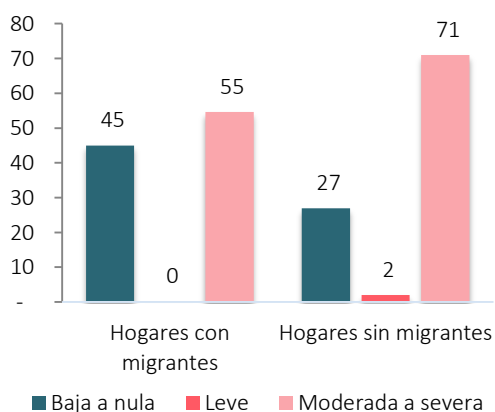


Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

Con respecto a la vulnerabilidad educativa, la diferencia entre los hogares con migrantes y sin migrantes son aún más pronunciadas; 45% de los hogares que reportan migrantes mostraron una baja o nula vulnerabilidad educativa, frente a 27% que exhibieron los que mencionaron no tener ningún familiar fuera del país. Así mismo, entre los hogares que presentaron una vulnerabilidad moderada a severa existe una mayor representación de unidades domesticas que no reportaron migrantes (71%) en comparación con las que sí (55%) (gráfico 21).

La ENCOVI 2021 reveló dos grupos poblacionales especialmente vulnerables. Por un lado, en los niños y niñas de 3 a 5 años se redujo el acceso a la educación inicial y con ello el apresto que se brinda para el desarrollo de competencias básicas para la continuidad del proceso formativo; además, si estos viven en hogares con insuficiencia de ingresos para satisfacer la alimentación o donde es bajo el clima educativo tienen un mayor riesgo de exclusión escolar.

Gráfico 21
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad educativa



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

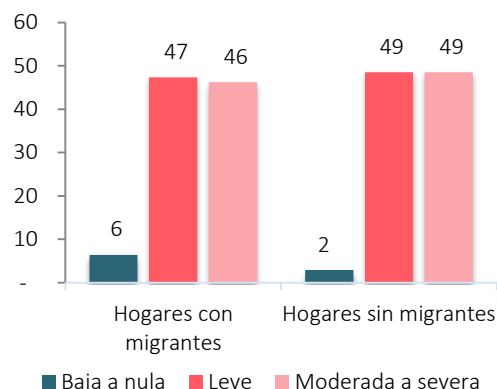
Otro grupo vulnerable, es el de 18 a 24 años que vio afectado el acceso a la enseñanza universitaria. En este sentido, los hogares buscan maximizar el aprovechamiento de su

fuerza de trabajo para compensar la merma de los ingresos familiares. Es alto el costo de oportunidad de permanecer estudiando.

Condición migratoria y vulnerabilidad sanitaria

La crisis multidimensional venezolana se evidencia de manera profunda en el sector sanitario. Al respecto los resultados de la ENCOVI 2021 mostraron que casi la mitad de los hogares presentan vulnerabilidad sanitaria con independencia de su situación migratoria (gráfico 22).

Gráfico 22
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad sanitaria



Fuente: UCAB-ENCOVI 2021. Cálculos propios.

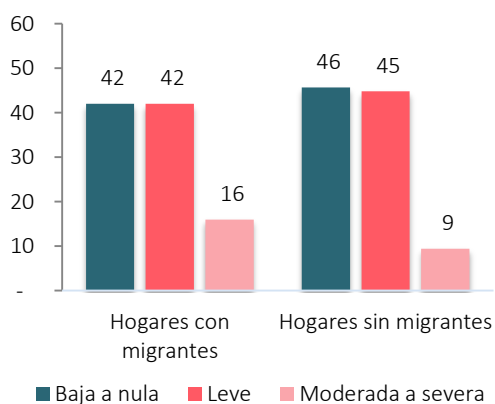
Igualmente, el informe releva que, frente a las necesidades alimentarias insatisfechas, una de las estrategias más comunes de las personas es reducir los gastos de salud y educación, entre otros (31%). Así como bajar la cantidad de comidas al día (22,3%) y comer una vez al día (10%).

Condición migratoria y vulnerabilidad familiar

Por otra parte, en cuanto a la vulnerabilidad familiar se observa que los hogares que no reportaron migrantes se encuentran en una situación un poco más ventajosa respecto a

los que si cuentan con familiares residiendo en otros países (gráfico 23). Esto se debe a que este indicador tiene muy presente las relaciones de cuidado y redes familiares próximas, que se han visto afectadas por la migración, ya que incluye la relación entre personas que potencialmente pueden requerir cuidados (0 a 14 y mayores de 64 años) entre la población potencialmente activa; las familias monoparentales y la relación de dependencia económica dentro del hogar.

Gráfico 23
Venezuela. Distribución porcentual de los hogares según condición migratoria y vulnerabilidad familiar



Fuente: UCAB. ENCOVI 2021. Cálculos propios.

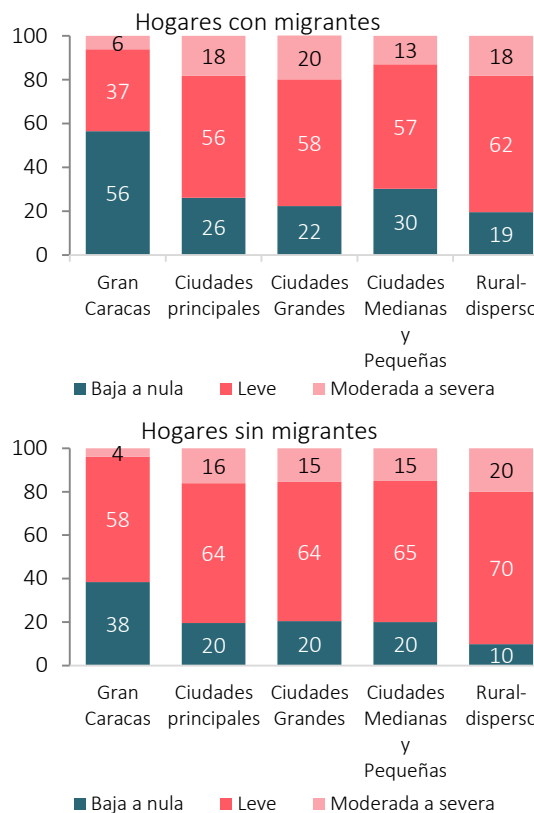
En este sentido, en los hogares transnacionales, la separación de las mujeres migrantes de sus hijas/os, implica inevitablemente una redistribución de los trabajos de cuidados en los países de origen, tanto de ascendentes (madres y padres mayores) como de descendentes (hijos/as). Al respecto, Saraiba & Trapani (2019) han señalado que, frente a la migración de padres y madres, el 51% de las labores de cuidado de niñas, niños y adolescentes recae sobre las abuelas. Por otra parte, se observa una disminución de la oferta pública de espacios de cuidados para adultos mayores en el país (Sifontes, Contreras, & Herrera Cuenca, 2021) lo que representa una mayor carga sobre quienes quedan en hogares cuyas redes de apoyo han migrado.

Condición migratoria, ámbito territorial y vulnerabilidad

Este patrón a nivel nacional tiende a escalar cuando se discrimina según la variable ámbitos geosociales, la cual es expresión de la diversidad territorial, porque la probabilidad de encontrarse en situación de vulnerabilidad crece a medida que es más desigual la estructura de oportunidades y la oferta de servicios.

Como es de esperar, la proporción de hogares con mayor vulnerabilidad aumenta en la medida que se reside en zonas menos urbanizadas, pero entre los hogares que reportaron migrantes la prevalencia de esos riesgos asociados con la sobrevivencia o la privación es inferior (gráfico 24).

Gráfico 24
Venezuela. Distribución porcentual de la población en hogares según condición migratoria y nivel de vulnerabilidad general por ámbitos geosociales.



Fuente: UCAB. ENCOVI 2021. Cálculos propios

Este hecho puede relacionarse con la misma selectividad del proceso migratorio -migran más quienes pueden asumir los costos de la movilización-, combinado al hecho de que los miembros que migraron pueden estar contribuyendo a la atención de las demandas en los hogares de origen. Vivir en ciudades pequeñas o en zonas rurales puede significar una exposición a menores riesgos cuando alguno de los miembros del hogar ha emigrado.

En cuanto a la vulnerabilidad social, se observa un gradiente todavía más marcado por ámbitos geosociales que refleja el efecto combinado de un déficit creciente de oportunidades para el acceso tanto a mecanismos de protección social (transferencias monetarias, pensiones, bolsas CLAPs) como a la educación que prevalece en zonas menos urbanizadas (gráfico 25).

Condición migratoria, jefatura femenina y vulnerabilidad

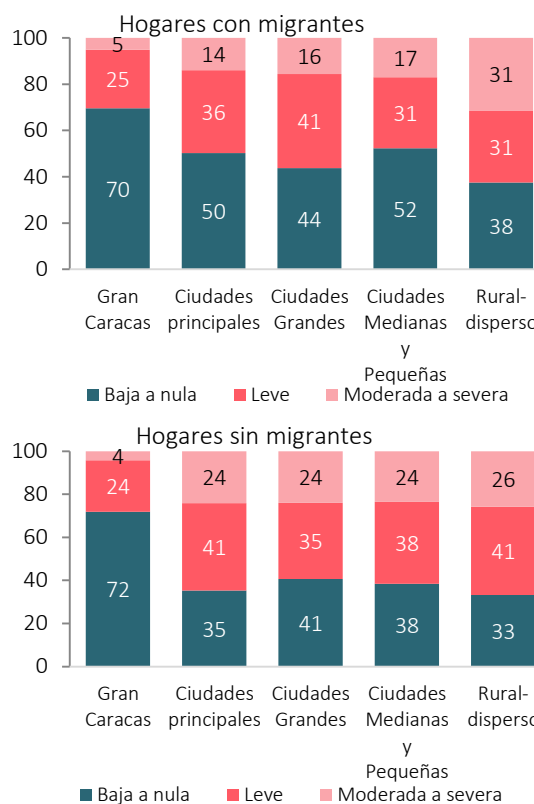
Uno de los efectos de la migración se evidencia en el incremento de los hogares monoparentales encabezados por mujeres, aumentando la jefatura a cargo de personas adultas mayores (Freitez y colaboradores, 2019), lo que puede repercutir en su vulnerabilidad.

En este sentido, la prevalencia de situaciones de vulnerabilidad es claramente más intensa cuando los hogares están jefaturados por mujeres independientemente de la condición migratoria. Esta desventaja asociada a la condición femenina está ligada a variables relacionadas con las dificultades de acceso al empleo, las brechas salariales de género y las inequidades en la asignación de roles en el hogar, todo lo cual incide sobre las posibilidades de las mujeres de contribuir materialmente a la mejora de las condiciones de vida en sus hogares. En promedio, tienden a ser menos vulnerables los hogares

jefaturados por mujeres cuando reportan que algún miembro ha emigrado.

Gráfico 25

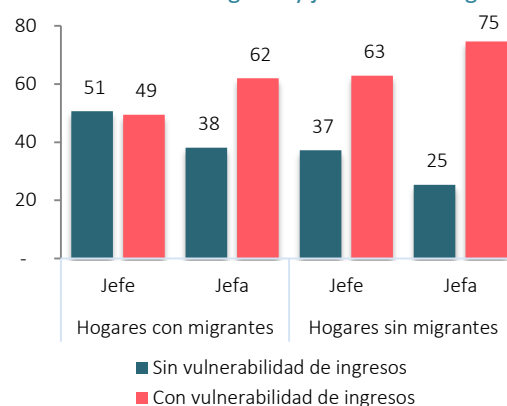
Venezuela. Distribución porcentual de la población en hogares según condición migratoria y nivel de vulnerabilidad social por ámbitos geosociales



Fuente: UCAB. ENCOVI 2021. Cálculos propios.

Gráfico 26

Venezuela. Distribución porcentual de la población en hogares según condición migratoria, vulnerabilidad de ingreso y jefatura de hogar



Fuente: UCAB. ENCOVI. 2021. Cálculos propios.

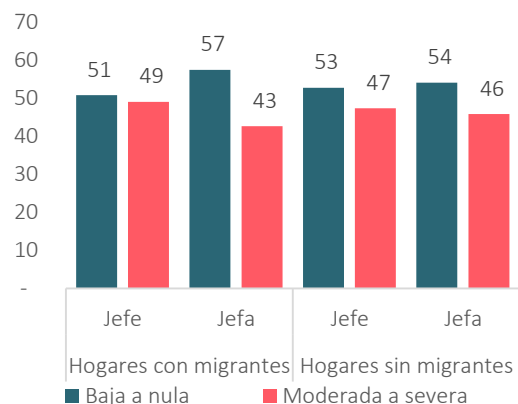
La dimensión de ingresos es uno de los aspectos donde se observa la mayor vulnerabilidad en los hogares con jefatura femenina, especialmente cuando se tiene presente la condición migratoria (gráfico 26). Posiblemente, esto tiene que ver con la recepción de remesas y las tareas de cuidado. En este sentido, según los resultados de la ENCOVI 2021 un 15% de las mujeres no pueden buscar trabajo por tener que cuidar a sus hijos e hijas.

En esta línea, la Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa (AVESA) menciona que las crisis que atraviesan el país afectan de manera diferencial a las mujeres, ya que se evidencia una carga desigual de trabajo de cuidado familiar que deben realizar y, adicionalmente, las ha puesto en frente de las redes solidarias de distribución de alimentos, bienes y servicios que se han hecho imprescindibles para el sostenimiento de la vida propia, familiar y de las personas dentro de la comunidad¹⁷ (AVESA, 2020).

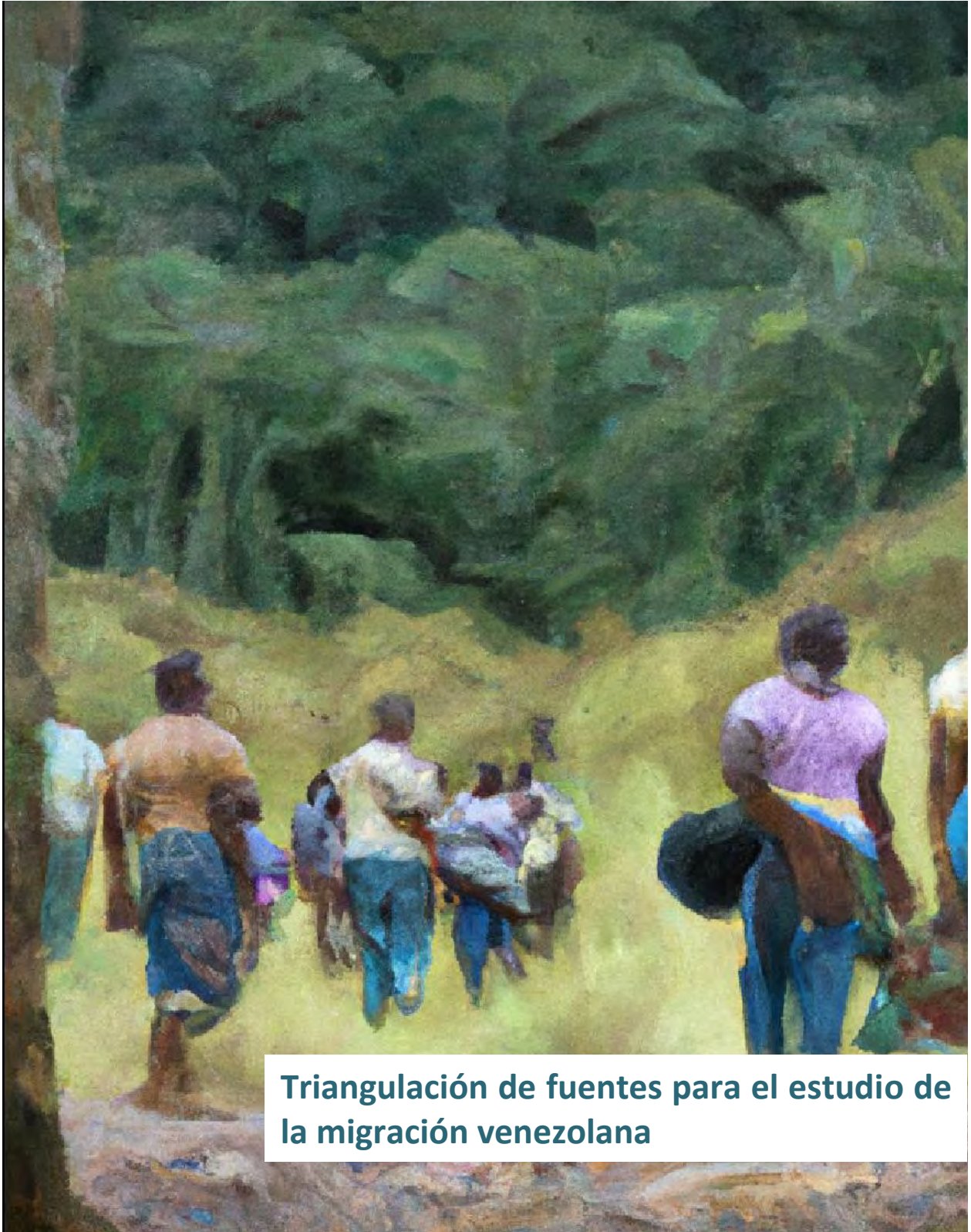
Por otra parte, al igual que con el indicador de vulnerabilidad educativa general, con independencia del sexo de la jefatura del hogar, se observa un amplio clima de desprotección, donde el aspecto migratorio es apenas un factor protector (gráfico 27).

Gráfico 27

Venezuela. Distribución porcentual de la población en hogares según condición migratoria, vulnerabilidad educativa y jefatura de hogar



Fuente: UCAB. ENCOVI. 2021. Cálculos propios.



Triangulación de fuentes para el estudio de la migración venezolana

Triangulación de fuentes para el estudio de la migración venezolana

El uso de la triangulación goza de amplia aceptación en la investigación de fenómenos sociales y es entendida como una estrategia de confrontación y comparación de diferentes tipos de información, la cual contribuye a la ampliación de las bases empíricas y teóricas para el análisis de cualquier fenómeno. Existen diversas posibilidades de triangulación, a saber: de datos, metodológica, teórica, de investigadores, e incluso se puede hablar de triangulación múltiple. Esta última modalidad múltiple será objeto de atención en este trabajo en la medida que se buscará exponer cómo la combinación de la triangulación de datos temporal y de informaciones generadas a partir de métodos cualitativos y cuantitativos puede potenciar el estudio de los procesos de movilidad de la población venezolana.

ENCOVI una fuente para el estudio de la migración internacional desde Venezuela

A través de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) se han realizado esfuerzos de cuantificación indirecta de las personas que han dejado el país siguiendo las recomendaciones internacionales que ya han sido ensayadas en países donde el fenómeno de la emigración ha estado presente. A tales efectos, desde 2017, se identifica cuáles son los hogares donde alguno de sus miembros se fue a vivir en otro país durante los 5 años previos a la entrevista, y se recaba información sobre el número de personas que emigraron y sus características (edad, sexo, nivel educativo, fecha y razón de emigrar, país de destino, entre otros aspectos).

El roster de migración de la ENCOVI ha ido extendiendo con la finalidad de captar cada vez más dimensiones asociadas a la

complejidad del fenómeno de movilidad venezolana (cuadro 3). En 2021 se incorporaron otras preguntas para profundizar sobre el envío de remesas y sus modalidades, en dinero o especies, relación de parentesco con el jefe del hogar y la ocupación que tenían antes de emigrar y en la que se encuentra ahora). Esta aproximación al estudio de la emigración tiene limitaciones para determinar el stock de la población que ha dejado el país durante el período de referencia, que viene dadas por la falta de información de aquellos hogares donde todos los miembros han migrado, ya sea al momento en que se activó el proceso migratorio en el hogar o posteriormente debido a las dinámicas de reagrupación familiar.

Esta restricción ciertamente acarrea dificultades para establecer adecuadamente la cifra de emigrantes, pero aun así los datos recolectados son valiosos a la hora de analizar el perfil de las personas migrantes recientes desde Venezuela, así como de las características de los hogares desde donde se han marchado.

En búsqueda de la complementariedad entre la ENCOVI y un estudio cualitativo

Teniendo en cuenta los hallazgos del estudio cualitativo sobre *la historia migratoria de los venezolanos que vuelven al país* (Sánchez, Freitez y España, 2022) y las potencialidades de la ENCOVI hacemos un primer ejercicio de triangulación con el objetivo de aproximarnos de la mejor manera posible a caracterizar la población venezolana en movilidad, y, sobre todo a la más vulnerable.

Con base en la caracterización de la subjetividad de los retornados del referido estudio se construyó un esquema que combina dos ejes: uno vertical relacionado con los activos de contexto social (sobre todo el familiar) con los cuales cuenta el migrante;

y otro horizontal, que abarca a los activos individuales de capital humano, se trata de las capacidades productivas que el sujeto

posee para encarar el proyecto migratorio (de ida o vuelta) (figura 1).

Cuadro 3

Venezuela. Lista de preguntas incluidas en las ediciones de ENCOVI 2017-2022.

Preguntas	2017	2018	2019-20	2021	2022
¿Algún miembro del hogar DESEA emigrar en los próximos 12 meses?				X	X
Seleccione aquellos miembros del hogar que desean emigrar en los próximos 12 meses.				X	X
¿Algún miembro del hogar tiene PLANES CONCRETOS de emigrar en los próximos 12 meses?				X	X
Durante los últimos 5 años, ¿alguna persona que vive o vivió con usted en su hogar se fue a vivir a otro país? ¿Cuántas personas?	X	X	X	X	X
Roster: MIGRANTES					
¿Cuántos años cumplidos tiene la persona que migró?	X	X	X	X	X
¿Cuál es el sexo de la persona que migró?	X	X	X	X	X
¿Cuál es el parentesco de la persona que migró con el Jefe(a) del hogar?		X	X	X	X
¿En qué año/mes se fue la persona que migró?	X	X	X	X	X
¿Cuál fue el último nivel educativo de la persona que migró? (se indaga sobre el grado, año, semestre o trimestre)	X	X	X	X	X
¿En cuál país vive actualmente la persona que migró?	X	X	X	X	X
¿A cuál ciudad?			X	X	X
¿Emigró solo/a? Sí/No.			X	X	X
¿Con quién emigró?			X	X	X
¿Cuál fue el motivo por el cual la persona que migró se fue?	X	X	X	X	X
¿Cuál era la ocupación principal antes de emigrar?			X	X	X
¿Qué ocupación tiene o tenía la persona que migró en el país donde vive o vivía?			X	X	X
¿La persona que migró regresó a residenciarse nuevamente al país?		X	X	X	X
¿En qué año regresó?		X	X	X	X
¿En el presente la persona que migró forma parte de este hogar?		X	X	X	X
¿Cuál es el estatus o la condición migratoria de la persona que migró en el país donde reside actualmente?				X	X
¿Durante los últimos 12 meses ha enviado la persona que migró dinero a este hogar? (incluyendo dinero que haya traído directamente a casa por sí mismo, o dinero que haya enviado a través de otro hogar o medio).				X	X
¿Durante los últimos 12 meses ha enviado la persona que migró alguna vez bienes de consumo u otro tipo desde el exterior a este hogar? (incluyendo electrónicos, comida, joyas, etc.)				X	X
Roster: REMESAS EN DINERO					
¿Con qué frecuencia ha enviado la persona que migró dinero a este hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿Cuál es el medio principal usado por la persona que migró para efectuar los envíos de dinero al hogar?				X	X

Estudio de la migración venezolana reciente

¿Cuánto dinero en total ha enviado la persona que migró al hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿En qué moneda?				X	X

.../ cont Cuadro 3

Venezuela. Lista de preguntas incluidas en las ediciones de ENCOVI 2017-2022.

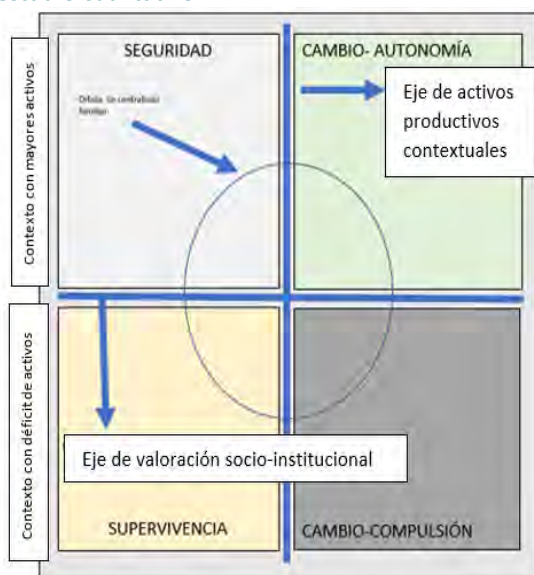
Preguntas	2017	2018	2019-20	2021	2022
Roster: REMESAS EN ESPECIE					
¿Con qué frecuencia ha enviado la persona que migró bienes a este hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿Cuál es el medio principal usado por la persona que migró para efectuar los envíos de bienes y mercancías al hogar?				X	X
¿Cuál es el monto estimado del total de bienes enviados por la persona que migró al hogar durante los últimos 12 meses? ¿en qué moneda?				X	X
¿En qué moneda?				X	X
En comparación con los meses previos al surgimiento del COVID-19, la persona que migró:					
– Dejó de enviar ayudas en dinero o especie.					
– Siguió mandando ayudas, pero redujo la cantidad/frecuencia.					
– Siguió mandando ayudas, y aumentó la cantidad/frecuencia.				X	X
– Empezó a mandar ayudas en dinero o especie.					
– La cantidad y frecuencia se han mantenido igual.					
Roster: REMESAS DE PERSONAS NO MIEMBROS DEL HOGAR					
REMESAS EN DINERO					
¿Con qué frecuencia ha enviado la persona que migró dinero a este hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿Cuál es el medio principal usado por la persona que migró para efectuar los envíos de dinero al hogar?				X	X
¿Cuánto dinero en total ha enviado la persona que migró al hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿En qué moneda?				X	X
REMESAS EN ESPECIE					
¿Con qué frecuencia ha enviado la persona que migró bienes a este hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿Cuál es el medio principal usado por la persona que migró para efectuar los envíos de bienes y mercancías al hogar?				X	X
¿Cuál es el monto estimado del total de bienes enviados por la persona que migró al hogar durante los últimos 12 meses?				X	X
¿En qué moneda?				X	X
En comparación con los meses previos al surgimiento del COVID-19, la persona que migró:					
– Dejó de enviar ayudas en dinero o especie.					
– Siguió mandando ayudas, pero redujo la cantidad/frecuencia.				X	X

<ul style="list-style-type: none"> - Siguió mandando ayudas, y aumentó la cantidad/frecuencia. - Empezó a mandar ayudas en dinero o especie. - La cantidad y frecuencia se han mantenido igual. 					
--	--	--	--	--	--

Fuentes: UCAB-ENCOVI 2017-2022.

Figura 1

Ejes de valoración y de activos de contexto en un estudio cualitativo



Fuente: Sánchez, Freitez y España, 2022.

Interesa convertir los ejes del diagrama (el eje de valoración socio-institucional y el eje de activos productivos) en clave cuantitativa de forma tal que el eje horizontal (socio-institucional) contendría todos aquellos indicadores de ENCOVI que dan mejor cuenta de una posible valoración del sujeto en movilidad, que lo orienta hacia la integración y la autonomía¹⁸ o que, por el contrario, lo orienta hacia la inseguridad y la imposibilidad de garantizar su subsistencia. Nos referimos específicamente a los aspectos educativos y laborales.

Aquí recordamos que, si bien los estudios cualitativos brindan la posibilidad de dar con aspectos claves para la comprensión de los fenómenos sociales, los estudios cuantitativos nos permiten dimensionar los mismos y establecer las relaciones entre las

variables. La riqueza de las entrevistas a profundidad realizadas a los sujetos en movilidad y esta acotación que sugerimos a estos elementos educativos y laborales en este caso no significa una reducción de los hallazgos, sino la selección de dos elementos potentes y significativos que se han medido en ENCOVI y que promueven aspectos diferenciales importantes en cuanto a la interpretación de la realidad, de las propias capacidades, de los otros, y del futuro posible para las personas. Los niveles educativos y la formación laboral y ocupación dan cuenta, en un parte no despreciable, de la estructura comprensiva que se posee, esto es de la dimensión del yo productivo o dimensión productiva que fue analizada en el estudio cualitativo.

Vale la pena retomar un párrafo del documento referido, que sintetiza las ocupaciones laborales de los sujetos interpretados a través de sus entrevistas narrativas:

“La dimensión instrumental del yo productivo se relaciona en primer lugar con la interpretación del sujeto en su identidad laboral. Las ocupaciones reveladas en los casos estudiados tienen que ver con comercio informal (venta de productos al detal en las calles y en chasitas), con ventas en locales establecidos (en menor proporción), con descarga y carga de mercancía, con venta de pescados, limpieza y venta de pollos, empleo en casas de familia, preparación de comida en restaurantes y asaderos, cuidado y atención de agencias de festejos, manejo de mototaxis, y con

actividades agrícolas en general y de recolección de papás y fresas, y cultivos ilícitos en particular. También con actividades de manufactura (tejidos) en uno de los casos complementarios”.

Tal como hemos expuesto en líneas anteriores, y según lo revelado en ENCOVI, la ocupación en actividades laborales básicas de baja calificación ha venido incrementándose en los venezolanos migrantes si se establece una comparación con los años anteriores. En la medida en que se cuente con mayor calificación laboral también podría contarse con mejores y más oportunidades laborales. Lo demostrado en el estudio cualitativo piloto fue que, en efecto, la población más vulnerable no solo no cuenta con calificación laboral, sino que posee niveles educativos de secundaria, incluso primaria incompleta.

Lo que queremos resaltar aquí es que a través de ENCOVI podemos convertir el eje horizontal que se prediseñó en el estudio cualitativo para aproximarnos a la posesión de atributos productivos, que a su vez se relacionen con una lectura sociocultural más autónoma de los sujetos. A mayor nivel educativo y mejor calificación laboral es muy posible que los sujetos migrantes consigan mejores oportunidades de empleo que los conduzcan de mejor manera a la integración y a la autonomía. ENCOVI ofrece información sobre estos aspectos educativos y laborales de los migrantes consumados (reportado por quienes responden la encuesta en relación con los miembros familiares que han migrado) y de los potenciales migrantes (cuando el entrevistado responde que él o algún miembro familiar tiene planes de migrar).

Otro aspecto contribuyente a la triangulación de las fuentes de información disponibles que refiere al eje horizontal de la figura, además del nivel educativo y los aspectos laborales del migrante tiene que

ver con la frecuencia del envío de remesas y la medición de la inexistencia de ellas. Ya se ha caracterizado este punto en apartados anteriores. Aquí lo que se resalta es la perspectiva del migrante en una doble lectura; como productivo, como capaz de ocuparse laboralmente, y como vinculado a su grupo familiar residente en Venezuela. Por doble medida este indicador da cuenta de un elemento socio-institucional integrativo del migrante.

También en ENCOVI encontramos un núcleo de información de interés relativo a los activos de los hogares de estos migrantes potenciales (que desean migrar) y de los que ya lo hicieron. De acuerdo con la figura 1, estos constituyen información útil para el llenado del eje vertical (eje de activos productivos de contexto).

Para la construcción de este eje vertical hemos considerado relevantes las mediciones de ENCOVI que, por una parte, dan cuenta de la vulnerabilidad de los hogares y, por otra, se relacionan con la atención que desde el hogar se brinda a los niños y jóvenes. Es una suerte de termómetro de valoración de la situación de estos miembros familiares, ya que de esta manera nos aproximamos al clima de crianza existente necesario para el desarrollo de activos integradores en las familias. Ha sido también una comprobación del estudio cualitativo piloto el hecho de que este clima familiar es determinante para la valoración socio-institucional que se accione en el lugar de llegada, así como para la toma de decisión de volver al país.

El vínculo familiar no solo desde la perspectiva cultural, sino también como soporte material, es fundamental. A este respecto destacamos los aportes teóricos que muchos investigadores han ofrecido en cuanto a importancia de los diferentes activos familiares para la superación de la pobreza¹⁹, y en este caso, para la ejecución

con menor o mayor éxito del proyecto migratorio, siendo que la familia opera como impulsador o como centro centrífugo de las movilidades, aún más si no se cuenta con otra mediación social que conduzca al aprovechamiento de las oportunidades en el nuevo contexto, una vez producida la movilidad. El contexto familiar puede ser más o menos vulnerable y por ello más o menos locus de activos o pasivos para el migrante.

Con base en ENCOVI se ha construido un Índice de vulnerabilidad, tal como hemos expuesto antes, y a través de él se ha identificado los grupos familiares más vulnerables del país.

Así la ubicación de los hogares vulnerables que reportan migrantes o que reportan miembros con la intención de migrar en el eje vertical se correspondería con la mayor vulnerabilidad de entorno para el migrante. Por ejemplo, indicadores que den cuenta del hacinamiento en el hogar, del número de hogares que residen en la misma vivienda, de los materiales de construcción de la vivienda, del tipo de vivienda, de la fuente de suministro de agua y disposición de excretas, de la existencia de artefactos y equipamiento de la vivienda, conducen a imaginar un tipo de vulnerabilidad que contaría para la construcción de este eje, entre otros aspectos de naturaleza educativa, sanitaria, de protección social, de y servicios públicos.

La inasistencia escolar de menores de doce años; la asistencia a un centro educativo privado o público (siendo que en caso de que se asista a un centro privado al menos un miembro otorga mejor posición al hogar), las razones por las que la población menor de dieciséis años no asistió a la escuela (identificando en ellas las que suponen menor impedimento externo y mayor de carácter “voluntario” de los miembros del hogar); las razones por las cuales la población menor de doce años no

se atendió la diarrea o las gripes (identificando igual las que suponen menor impedimento externo y mayor voluntario de los padres o jefes de hogar); la existencia de embarazo adolescente en el hogar; y el nivel y tipo de ocupación de las mujeres del hogar (como indicadores de mejor posición de los hogares si hay mujeres ocupadas), son otros indicadores que apuntarían a construir una vulnerabilidad del hogar migrante en tanto habilitador o inhabilitador que impactaría la capacidad integradora del migrante vulnerable.

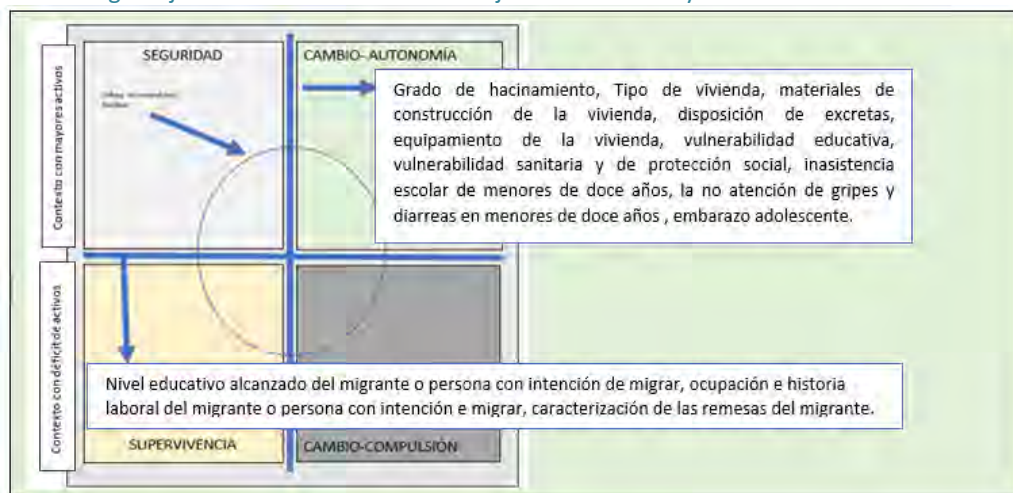
Todas las referencias anteriores constituirían indicadores cuantitativos tomados de ENCOVI volcados en el eje vertical del análisis cualitativo mostrado, que se realizó a raíz del estudio piloto en el marco del convenio establecido entre ACNUR y UCAB-IIES 2022. Así, la integración entre información derivada de ENCOVI y algunos de los hallazgos del estudio piloto referido potencia formas de análisis que de otra manera no surgirían y permite dar pasos hacia la complementariedad de la información disponible, en aras de lograr una mejor comprensión del fenómeno de la migración vulnerable en Venezuela.

Registro de personas en movilidad de ACNUR

Otra fuente de información útil para este ejercicio de triangulación consiste en el registro que ACNUR lleva adelante en los centros de atención para personas en movilidad.

De este registro priorizamos la información relativa a: municipio y centro poblado de donde procede la persona en movilidad, municipio y centro poblado a dónde se dirige, género, edad, tamaño del grupo familiar con el que viaja, las razones de la movilidad y el estatus legal del informante y de los miembros de su grupo familiar.

Figura 2

Engranaje de indicadores ENCOVI en ejes de valoración y de activos de contexto²⁰

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4

Información registrada por ACNUR en centros de atención para personas en movilidad

Preguntas	Tipo de información
¿Cuántas personas se encuentran en movilidad con usted? <i>Por favor, responda a las preguntas a continuación para cada miembro del grupo en movilidad.</i> Por favor indicar la relación con la persona entrevistada: ¿Cuál es su género? ¿Cuál es su edad? ¿Tiene registro de nacimiento? ¿Cuál es su nacionalidad? ¿Tiene otra nacionalidad? ¿Cuál es su otra nacionalidad? ¿Cuál es su lugar de nacimiento? ¿Pertenece a algún pueblo indígena? ¿Cuál pueblo indígena? ¿Enfrenta dificultades para ver, escuchar, caminar, hablar o para concentrarse? ¿Qué tipo de discapacidad? ¿Algún miembro del grupo piensa dejar/dejó a algún hijo o hija menor de 18 años en su lugar de origen o residencia habitual? ¿Con quién han dejado a los NNA?	Demográfica
Actualmente, ¿usted / su grupo se encuentra?: ¿Cuál fue su último lugar de residencia habitual? País Departamento Estado Municipio Centro poblado ¿Cuál es su lugar de destino planeado? País Departamento Estado Municipio Centro poblado	Movilidad

¿Cuánto tiempo piensa permanecer en el lugar de destino? ¿Cómo pretende trasladarse?	
---	--

.../cont. Cuadro 4

Información registrada por ACNUR en centros de atención para personas en movilidad

Puntos de cruce y medios de transporte ¿Qué vía planifica usar / usó para cruzar la frontera? ¿Puede indicar el aeropuerto? ¿Puede indicar tipo de punto de cruce?/Lugar ¿En qué estado de Venezuela? ¿Cuál es su intención? ¿Regresará a su lugar de origen en Venezuela? ¿Ha regresado antes a Venezuela luego de residir en otro país? ¿Tiene intención de volver a salir del país? Su regreso al país fue: ¿Cuántos tiempo estuvo fuera de Venezuela? ¿Cuántos países transitó antes de llegar aquí?	Movilidad; entrando al país
¿Cuál es su intención? ¿Ha salido antes de Venezuela para residir en otro país?	Movilidad; saliendo del país
¿Con qué documentos viaja usted? Otro tipo de documento ¿El documento principal con el que viaja usted está vigente? ¿Todos los miembros de su grupo viajan con documento vigente? ¿Todos los niños/as de su grupo viajan con permiso de viaje? ¿Cuál era su situación legal? ¿Qué tipo de documentación obtuvo? Otro tipo de documento	Estatus legal y documenta- ción
¿Cuáles son las principales razones que motivan / motivaron su movilidad? ¿Quién ha sido/temes que pueda ser el actor responsable por lo que has mencionado? ¿Usted o alguien de su grupo ha enfrentado algún incidente o riesgo durante el viaje? Necesidades específicas identificadas	Razones de movilidad, incidentes de protección y necesidades específicas

Fuente: Elaboración propia con base a información suministrada por ACNUR

La priorizamos porque a la luz de los hallazgos del estudio piloto y de los análisis realizados a partir de la data de las ENCOVI 2017-2022 podemos establecer las siguientes reflexiones:

- i. Las zonas rurales se han visto seriamente afectadas por la crisis de los servicios públicos, además de la evidente afectación de las condiciones de vida del país en general producto de la crisis multidimensional que padece. Las condiciones de la Gran Caracas son

mejores que las del resto de las ciudades, y mucho más que las de los poblados rurales. Esto es, los migrantes que proceden de estas zonas cargan a costas inequidades territoriales que se han visto acrecentadas al no contar con políticas sociales que promuevan el desarrollo del país. Contar con el nivel de detalle de municipio y localidad apunta a un potencial de información en tanto que los ejercicios de ranqueo de los municipios por niveles de pobreza

- brindan una aproximación a las condiciones de vulnerabilidad de tales sujetos en movilidad.
- ii. Conocer el centro poblado al cual se dirige la persona en movilidad, además del país de destino, posibilita la identificación de zonas receptoras de venezolanos, ya sea porque se han convertido en centros atrayentes porque ya cuentan con una comunidad venezolana que ha migrado antes, o ya sea por la actividad económica que caracteriza a ese lugar. La perspectiva del migrante de llegar a una ciudad o a una zona rural también informa sobre su historia laboral y sus atributos productivos, aunque de una manera tangencial. En este caso podría incorporarse al cuestionario una pregunta que dé cuenta sobre al menos la última ocupación que el sujeto tuvo antes de emprender el proyecto migratorio de ida o de vuelta²¹.
- iii. El tema del género es fundamental para adelantar líneas de acción que procuren la superación de las inequidades. Tal como se mide en el registro ACNUR las “mujeres en riesgo” como personas con necesidades específicas, esta información podría cruzarse con la relativa a la compañía de hijos menores de edad, el lugar de destino, la ocurrencia de un hecho violento durante el viaje y el motivo de la movilidad. Valdría la pena hacer un análisis de los resultados por género, de forma tal que además de establecer un perfil de la mujer en movilidad, se pueda conocer cuántos menores de edad viajan sin sus madres. Mientras menos años tengan se hace más importante el hecho de que la madre no viaje con él, sobre todo si el trayecto se hace caminando
- (como lo hace el 100% del registro de movilidad que ACNUR compartió con este equipo de investigación), bajo condiciones muy alejadas de ser óptimas y donde la mayoría declara un incidente de “protección” (violencia/asalto físico, hurto, intimidación o amenaza).
- iv. La variable edad, si bien se capta en el registro de ACNUR, recomendamos establecer rangos menos amplios; la medición actual comprende tres grupos etarios: menores de dieciocho años, entre dieciocho y cincuenta y nueve años, y de sesenta y más años. Valdría la pena dividir el grupo de los menores de dieciocho en dos (menores de doce, mayores de doce) y discriminar las edades entre dieciocho y cincuenta y nueve en intervalos comprendidos de diez años cada uno, o al menos el establecimiento de dos grupos etarios (de dieciocho a veintinueve y de treinta a cincuenta y nueve).
- La etapa productiva de los sujetos migrantes juega un rol importante en el proyecto migratorio. La misma está relacionada con la edad, evidentemente. Con ella se conjugan los roles que tanto los hombres como las mujeres juegan al interior de la comunidad familiar. Por otro lado, la existencia de un 2,3% de hombres mayores de sesenta años viajando como caminantes y de 1,7% de mujeres mayores de sesenta años movilizándose en esa misma condición también hace pensar en una condición de riesgo (dadas las características de precariedad del viaje y el estado de salud con el que estas personas podrían contar, encontrándose en condiciones de vulnerabilidad).

- v. La morfología del grupo familiar viajante es importante porque da cuenta del proyecto migratorio familiar. Ya hemos establecido en los basamentos teóricos del estudio de campo la importancia de la familia para el migrante venezolano, incluida en la dimensión intersubjetiva del estudio. Familias biparentales viajando podrían indicar una perspectiva de mayor estabilidad en el lugar de destino, así como la existencia de la recepción de otros miembros familiares a la espera. Si estas personas provienen de un poblado rural y se dirigen a otro, podríamos estar en presencia de la tipología descrita como tradicional en el estudio de campo: esto es un hombre trabajador del campo y mujer ama de casa acompañados de sus hijos. Sin embargo, llamaría la atención que el viaje se hiciera caminando, pues cuando se ha acordado un puesto de trabajo es muy posible que el contratante cubra los gastos del pasaje regular. En líneas generales los niños que viajan “caminando” son niños en riesgo y mientras más pequeños sean el riesgo y la incomodidad del viaje, podrían ser mayores. Si viajan solos, por supuesto, el riesgo es aún más grande. Si se trata de adolescentes hombres viajando sin familia, solos o en grupos de pares, es muy posible que nos hallemos frente a tipos de individuos con alguna incursión en actividades delictivas. En conclusión, al abordar la morfología del grupo familiar viajante se obtiene información colateral que podría indicar vulnerabilidad de los sujetos si se relaciona con otros indicadores medidos²².
- vi. Las razones que motivan la movilización son un indicador de vulnerabilidad declarada del sujeto en movilidad. Si bien algunas de ellas concentran lo que reportan la mayoría (falta de empleo, dificultad para proveerse de alimentos, reunificación familiar) el mayor valor de esta medición radica justamente en la mención de la dificultad para acceder a alimentos y medicinas. Cuando se analizan las razones declaradas para la movilidad estas se distinguen si el movimiento migratorio que ejecutan las personas es de salida o de retorno al país.

Cuadro 5

Tipos de movilidad según la razón que motiva los desplazamientos (Porcentajes)

Tipo de movilidad	Falta de empleo/ bajos ingresos	Temor o víctima de violencia	Dificultad para el acceso de medicinas/ alimentos	Reunificación familiar	Xenofobia	Trámites legales	Otra causa
Movilizadas internamente	42	5	29	24			
Movimientos pendulares	75	25					
Retornadas espontaneas	29	3	24	42	1	0,5	0,1
Saliendo del país	44	3	38	15		0,1	0,1
Total general	39	3	31	26	0,4	0,2	0,1

Fuente: Elaboración propia con base a información suministrada por ACNUR

La dificultad de acceso a alimentos y medicinas en el caso de las personas que salen del país asciende a un 38% mientras que de las personas que regresan constituye un 24%, una diferencia de 14pp apunta justamente a que la razón de la salida está asociada a la condición de pobreza, al menos para estos migrantes vulnerables que viajan como caminantes (la totalidad del registro). Esto se suma a la falta de empleo, sin duda que es la razón mayoritaria entre quienes salen del país.

Valdría la pena discriminar a los sujetos que responden como razón la falta de empleo y no seleccionan la dificultad de acceso a los alimentos. Este podría ser un filtro para aproximarse a un menor nivel de vulnerabilidad asociada a mayores niveles de pobreza; o dicho de otra forma, quienes apuntan solo la falta de empleo y no la dificultad de acceder a los alimentos estarían en mejor condición.

Es muy probable que los movimientos pendulares se ejecuten por migrantes que se ocupan en el campo en zonas cercanas o conocidas en las adyacencias de la frontera, para quienes atravesar podría incluso significar menos trayecto. Para estos, el problema es la fuente de empleo agrícola que en Venezuela está severamente deprimida, y el salario obtenido no es rentable a la luz de las posibles contrataciones que podrían obtener por ejemplo en Colombia. Si se midiera la ocupación del informante esta hipótesis se podría confirmar y aclarar el panorama para las líneas de integración social y educativa de los miembros de estos grupos familiares²³.

Continuando con el análisis del cuadro anterior se ve claramente como el motivo de la reunificación o reencuentro familiar priva de mayor manera en la población que retorna que en la que sale. Dicho de otro modo, la razón para salir es la búsqueda de empleo y la razón para volver es la familia, en términos mayoritarios. Sin embargo, entre quienes retornan un 30% refiere falta de empleo y fuentes de ingreso. En general, las razones que motivan los movimientos están asociadas a condiciones de precariedad, como no podía ser de otra manera, siendo que el registro se toma a los caminantes.

Siguiendo con esta información registrada por ACNUR establecemos que quienes refieran movilizarse por “trámites legales” da cuenta de mayor fortaleza en términos socio-institucionales (eje socio-institucional descrito antes), lo cual sería un potencial indicador de menor vulnerabilidad.

- vii. La información que registra ACNUR sobre el estatus legal y la documentación es sumamente relevante para discriminar las fortalezas socio-institucionales de los migrantes. La práctica legal y la conciencia legal (la objetivación de que contar con regularidad legal es un elemento promotor del propio bienestar) es un indicador de marcos interpretativos integrativos y de una perspectiva comprensiva más generalizada de la sociedad. Nos referimos a todas las preguntas consultadas en cuanto al estatus legal y la documentación, a saber:
- ¿Con qué documentos viaja usted?
 - Otro tipo de documento

- ¿El documento principal con el que viaja usted está vigente?
- ¿Todos los miembros de su grupo viajan con documento vigente?
- ¿Todos los niños/as de su grupo viajan con permiso de viaje?
- ¿Cuál era su situación legal? (en el lugar de salida)
- ¿Qué tipo de documentación obtuvo? (en el lugar de salida)

Atendiendo a estas mediciones se podrían establecer niveles de regularidad; tipos de aproximación al estatus migratorio de los migrantes registrados. Quienes muestren menor nivel, evidentemente, se encuentran en mayor vulnerabilidad. Luego, este indicador discriminador podría servir de punto de partida para comprender si, por ejemplo, las mujeres menores de treinta años que viajan con hijos pequeños son más propensas a conservar una orientación positiva a la regularización legal; o si los hombres jóvenes que viajan solos muestran una orientación negativa a la regularización. O, por ejemplo, si el hecho de provenir de un centro poblado urbano se relaciona con la conservación de la legalidad y la propensión a poseer documentación.

Hacemos hincapié en la importancia de este indicador porque en el estudio cualitativo sirvió de rasero para distinguir caracteres importantes entre los tipos identificados. También porque en la medición ENCOVI se contempla. De esta manera podría ser un factor clave de triangulación, sobre todo si en el registro ACNUR se intenta un modelo que permita identificar y caracterizar a los individuos registrados de acuerdo con su nivel de vulnerabilidad (alta y media) comprendiendo que la situación inicial de registro (en un centro de atención que atiende personas caminantes en movilidad) indica cómo situación de origen un nivel significativo de vulnerabilidad. Los niveles

de legalidad, extraídos de la posesión de documentación vigente, completa del grupo familiar, no vigente e incompleta o, inexistente (mayor nivel de vulnerabilidad) podrían incorporarse en el eje de activos individuales, de capacidades productivas integrativas (eje horizontal) ahora en clave “registro ACNUR”. La morfología del grupo familiar viajero, el lugar de donde se procede podrían ser indicadores que dieran cuenta de mayor o menor capital de contexto.

Para completar este análisis se proponen tres inclusiones en el registro de movilidad ACNUR, que elevarían la calidad de la información suministrada y permitiría avanzar en la construcción de áreas de atención en comunidades donde la población movilizada tenga mayor presencia. Estas son:

- La inclusión de variables educativas en el registro.
- La obtención de la data por jefe de grupo familiar y no de grupo situacional o de recorrido.
- La aplicación de un cuestionario específico para medir la valoración socio institucional de la población que migra.

Las variables educativas son claves para comprender las capacidades de los sujetos y su posible apropiación de las oportunidades. También para diseñar planes educativos para niños, adolescentes, jóvenes y mujeres. En síntesis, para tener una idea de los requerimientos educativos que se sucederán en los lugares de destino de la población en movilidad. Además, son indicadores de la mayor o menor vulnerabilidad de los grupos familiares o personas en movilidad. Como hemos aclarado la medición de la vulnerabilidad a través de la información recogida en ENCOVI, sintetiza múltiples aspectos de condición de los hogares venezolanos y uno de ellos es la vulnerabilidad educativa. Ha

sido, además, junto a la variable laboral el pilote del eje horizontal que hemos descrito como valoración socio-institucional en clave cuantitativa. Esto es la capacidad del sujeto de contar con atributos productivos que le orienten a la autonomía y al bienestar. Pero, además, el clima educativo del hogar forma parte del otro eje, el del capital que propicia y posibilita que el sujeto cuente con capacidades. Por partida doble los rasgos educativos del sujeto migrante y de su grupo familiar conducen a obtener una mejor fotografía de sus capacidades para la integración en el país de destino o en el retorno a su país de origen. Preguntar el último grado cursado del informante y su familia, o el nivel educativo alcanzado, arrojaría una información valiosa. Lo mismo que las variables laborales, aunque estas podrían ser más engorrosas de medir.

Es importante contar con la mejor información posible sobre las personas en movilidad, para lo cual el informante debe ser también lo más calificado posible. Si este es familiar de aquellos de los cuales brinda información esta será de mayor calidad. Por ello la recomendación de que la medición se realice por informante de grupo familiar.

Por último, se presenta la idea de que el registro se acompañe de un instrumento discreto de rápida administración cuyo objetivo sea medir las preferencias valorativas del movilizadado en cuanto a su valoración socio-institucional. Este eje en un principio se construyó al analizar las entrevistas del estudio cualitativo sobre la base de componentes relacionados con los tipos de identidad productiva, la vinculación familiar, la predisposición a la conflictividad, la valoración de la heterogeneidad en los ambientes sociales y la orientación sociopolítica. Todos estos elementos estructuran sujetos más autónomos o dependientes (o más desintegrados y anómicos)

Hemos justificado que la educación y la formación laboral funcionan como elementos coadyuvantes de una posición autonómica porque presentan espacios sociales institucionales que funcionan para “alargar” las explicaciones que se conciben y se consiguen solo en espacios domésticos, no públicos. Por esta razón convertimos los ejes en clave ENCOVI y justificamos las inclusiones de indicadores medidos en las encuestas que podrían encajar en lo encontrado en el estudio piloto para dimensionarlos y establecer relaciones de variables útiles y susceptibles de generalizar. Justamente de esto se trata al hablar de triangulación.

Sin embargo, contar con un pequeño instrumento que mida específicamente la valoración socio-institucional de los migrantes con la inclusión de pocas preguntas con escala de valoración sencilla (Likert) ayudaría a validar aspectos sobre la forma de pensar del migrante venezolano y sus potencialidades integrativas.

Referencias Bibliográficas

- Abuelafia, E. (2020). Migración en la región andina: impacto de la crisis y expectativas en el mediano plazo. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Avesa (2020). *El tiempo que dedican las mujeres al cuidado familiar y su impacto en la pobreza de los hogares. Un desafío para las políticas públicas*. Unión Europea. Disponible en: <https://avesawordpress.files.wordpress.com/2020/08/economiadelcuidado.pdf>
- Banco Mundial. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y Estrategia de Respuesta en el Corto y Mediano Plazo*. Washington DC.: World Bank.
- Banco Mundial. (2019). *Una oportunidad para todos. Los migrantes y refugiados*

- venezolanos y el desarrollo del Perú. Washington DC.: World Bank.
- Bedoya, M. (2020). Migración venezolana hacia Colombia respuestas del Estado (2015 - 2019). *Revista Internacional De Cooperación Y Desarrollo*, 7(2), 9–28. Obtenido de <https://doi.org/10.21500/23825014.4554>
- Bedoya, M., Arroyave, S., & Bohórquez, K. (2020). Características sociodemográficas de la migración venezolana a Colombia (2015-2020). *Huellas de la Migración*, 5, 127-166.
- Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., & Morffe Peraza, M. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. San Cristóbal. Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados. Disponible en: <https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/4619/PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Canales, A. (2005). El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales. *Papeles de Población*, 11(44), 149-171.
- Castillo Ayala, A. (2019). *Analizar el Destino y Motivación del Envío de Remesas de los Venezolanos a su País de Origen. Periodo 2019*. Guayaquil. Ecuador: [Tesis de grado. Universidad Casa Grande Facultad de Administración y Ciencias Políticas]. Disponible en: <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/2196/1/Tesis2378CA Sa.pdf>
- Castles, S. (2003). La política internacional de la migración forzada., N° 1. Red Internacional de *Migración y Desarrollo*. pp. 1-28. Disponible en: www.migraciónydesarrollo.org
- Chaves, D., Amaral, J., & Mora, M. (2021). *Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos. Los casos de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú*. MPI-OIM-DTM.
- Chávez Galindo, A., & Serrano Sánchez, O. (2003). La migración reciente en hogares de la región centro de México. *Papeles de Población de la región centro de México* (36), 80-108.
- Correa, G. (2017). Mortalidad infantil en el contexto de la crisis venezolana actual. En A. Freitez (coordinadora), *Venezuela la caísa sin fin ¿hasta cuándo? Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2016* (págs. 151-169). Caracas: ABediciones.
- De La Vega, I. (2017). Así ha cambiado la emigración del venezolano desde 2013. *Fundece*. Disponible en: <http://funindes.usb.ve/2017/01/25/asi-ha-cambiado-la-emigracion-del-venezolano-desde-2013/>.
- España, L. (2020). La crisis y su profundización: El impacto del COVID-19 sobre el empleo y los ingresos. En F. Virtuoso, *Venezuela en pandemia. Impacto social, comunicacional y político* (tomo I, pp. 35-73). Caracas: ABediciones.
- Fernández, M., & Heras, D. (2019). Familias transnacionales, familias inmigrantes: Reflexiones sobre su inclusión en la escuela. *Revista de Sociología de la Educación (RASE) 2019, vol. 12, n.º 1* | ojs.uv.es/rase | ISSN: 2605-1923, 12(1), 24-39.
- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista Temas de Coyuntura*, N° 63,11-38
- Freitez, A. (2018). La emigración venezolana en tiempos de crisis. En A. Freitez, *Espejo de la crisis humanitaria venezolana. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017*. (págs. 219-239). Caracas: Abediciones.
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. En L. Gandini, F. Lozano Ascencio, & V. Prieto Rosas, *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (págs. 33-58). Ciudad de México: UNAM. Disponible en: <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SU DIMER-CyMdpV.pdf>
- Freitez, A., Zúñiga, G. & Borges, B. (2019). Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en américa latina: el caso de Venezuela. En Chiarello, L.M, *Las políticas públicas sobre migraciones y la*

- sociedad civil en América Latina: Los casos de Ecuador, Uruguay y Venezuela (365-525). Scalabrini International Migration Network (SIMN). New York. Disponible en: <https://simn-global.org/wp-content/uploads/2020/09/Book-and-Cover-SP.pdf>
- Freitez, A; Koechlin, J; González, G; Delgado, M; Marotta, D; Mazuera, R & Allen, A.(2019). *Horizontes de la emigración venezolana: Retos para su inserción laboral en América Latina*. Observatorio Venezolano de Migración/Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/CDH/Lineas tematicas/OVM_Horizontes_de_la_migracion_venezolana.-comprimido.pdf
- Gandini, L., Prieto Rosas, V.& Lozano Ascencio, F. (2019). El éxodo venezolano: migración en contextos de crisis y respuestas de los países latinoamericanos. En L. Gandini, F. Lozano Ascencio, & V. Prieto Rosas, *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (págs. 9-32). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SU DIMER-CyMdPV.pdf>
- Gzesh, S. (2008). Una redefinición de la migración forzosa con base en los derechos humanos. *Migración y desarrollo*, (10), 97-126. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992008000100005&lng=es&tlng=es.
- Herrera Mosquera, G. y Cabezas Gálvez, G. (2020). Los tortuosos caminos de la migración venezolana en Sudamérica: tránsitos precarios y cierre de fronteras. *Migración y Desarrollo*, 18(34). Disponible en: <https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2020/08/34-2.pdf>.
- Human Rights Watch. (2020). *Venezuela: Abusos contra retornados. Las condiciones insalubres en centros de cuarentena podrían propagar el COVID-19*. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2020/10/13/venezuela-abusos-contra-retornados>
- Ibarra, M., & Rodríguez, C. (2010). *¿Por qué se van? El fenómeno migratorio de Venezuela hacia Australia desde la morada del futuro migrante calificado*. Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Sociología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB, 2022). Informe de Coyuntura Venezuela. <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2022/10/Informe-de-Coyuntura-IIES-UCAB-octubre-2022.pdf>
- Koechlin, J. Vega, E & Solórzano, X. (2019). Migración venezolana al Perú: proyectos migratorios y respuesta del Estado. En Koechlin, J. & Eguren, J (eds.). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (págs. 47-96). Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Instituto de Ética y Desarrollo: Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo: Konrad-Adenauer Stiftung: Naciones Unidas, Organización Internacional para las Migraciones. Nº 46. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=725410>.
- Malavé, J. (1991). La fuga de talento en Venezuela. Tendencias y perspectivas para su estudio. En E. Garbi, *La fuga de talento en Venezuela* (págs. 27-71). Caracas: Ediciones IESA.
- Mateo, C., & Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, 12(2), 245-267.
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N. & Morffe Peraza, M.A. (2021). *Informe de movilidad humana venezolana III. Caminantes y retornados, dos realidades del venezolano en pandemia (12 de mayo al 30 de junio 2021)*. Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF). Investigadora asociada del OVM-UCAB, Venezuela. Universidad

- Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Cúcuta, Colombia. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12442/8115>.
- Mazuera-Arias, R., Vivas-Franco, C., Díaz, J., & Sánchez, E. (2022). *Tendencias de la movilidad humana en la frontera colombo-venezolana: salida y retorno de los caminantes*. San Cristóbal, Venezuela: Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF). Disponible en: <https://www.ucat.edu.ve/web/wp-content/uploads/2022/06/Tendencias-de-la-movilidad-humana-en-la-frontera-2022.pdf>
- Médicos por la Salud. (2022). *Boletín Octubre. Encuesta Nacional de Hospitales*. Disponible en: https://www.encuestanacionaldehospitales.com/files/ugd/0f3ae5_83a29e0d16d4443faef1b8c04e789802.pdf
- Moncada Acosta, A. y. (2022). Vulnerabilidades letales: Aproximación a los riesgos y violaciones de derechos humanos de personas migrantes venezolanas en tránsito por México hacia EUA. En V. Capriles, *Refugiados y migrantes venezolanos: Realidades y dramas de una crisis* (págs. 67-101). Caracas: Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry.
- Naciones Unidas. (2020). *Perspectivas de la población mundial 2019: metodología de las Naciones Unidas para las estimaciones y proyecciones de población*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Observatorio Venezolano de Violencia (OVCS) (2022). *Conflictividad social en julio de 2022*. Disponible en: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/ten>.
- Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) (2021). *Evaluación de Tendencias sobre Necesidades e Intenciones de Movimientos Migratorios. (ETNIMM) Retornados a Venezuela 2021*. Disponible en: file:///D:/ucabst/Downloads/REACH_COL_ETNIMM_Total_Factsheet_Recopilado_Retornados_Diciembre2021.pdf
- Organización de Estados Americanos (OEA, 2015). *Migración Internacional en las Américas. Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI)*. Disponible en: <https://www.oas.org/docs/publications/sicremi-2015-spanish.pdf>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018). *Tendencias Migratorias en las Américas*. Disponible en: https://robuenosaires.iom.int/sites/g/files/tmzbdl626/files/documents/Tendencias_Migratorias_Nacionales_en_Americas_Venezuela-Septiembre_2018.pdf.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019a). *Tendencias Migratorias en Las Américas: República Bolivariana de Venezuela - mayo 2019*. Disponible en: https://csmigraciones.org/sites/default/files/2021-01/tendencias_migratorias_nacionales_en_las_americas_republica_bolivariana_de_venezuela_diciembre_2019.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019b). *Tendencias Migratorias en Las Américas: República Bolivariana de Venezuela - octubre de 2019*. Disponible en: <https://robuenosaires.iom.int/es/resource/sp/en-tendencias-migratorias-en-las-americas-republica-bolivariana-de-venezuela-octubre-2019>.
- Padilla, J., Torres, C., & Michelena, L. (2015). Migración: Tendencia Irreversible. *Debates IESA*, 3 (10). Disponible en: <http://www.debatesiesa.com/debatesweb/wp-content/uploads/2018/05/Debates-IESA-XX-3-La-gerencia-que-viene-jul-sep-2015.pdf>
- Pardo Montaña, A., & Dávila Cervantes, C. (2017). Migración y desarrollo. Características de los hogares y uso de las remesas internas e internacionales en México. *Revista Desarrollo y Sociedad* (78), 113-141. Disponible en: <https://doi.org/10.13043/dys.78.3>

- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2022a). *ANÁLISIS DE NECESIDADES DE REFUGIADOS Y MIGRANTES*. Disponible en: <https://www.r4v.info/node/89945#>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2022b). *América Central, México y Colombia: R4V Reporte Especial de Situación*. ACNUR. Disponible en: <https://www.r4v.info/es/document/america-central-mexico-y-colombia-r4v-reporte-especial-de-situacion-actualizacion-junio>.
- Requena, J., & Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: Migración de sus investigadores. *Interciencia*, 7(41), 444-453.
- Saraiba, A., & Trapani, C. (2019). *Informe especial de peligros y vulneraciones a los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en contextos de movilidad humana*. Caracas-Venezuela: CEDODAP. Disponible en: <http://pasc-lac.org/wp-content/uploads/2020/03/Informe-especial-2019-Migracion-y-vulneraciones-de-DDHH-de-NNA.pdf>.
- Serrano Calvo, P. (2000). Remesas familiares y colectivas de los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos. *comercio exterior*, 305-310.
- Sifontes, Y., Contreras, M., & Herrera Cuenca, M. (2021). Envejecer en el complejo entorno venezolano. *Anales Venezolanos de Nutrición.*, 34(2). Disponible en: <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2021/2/>
- Stampini, M., Londoño, D., Robles, M., & Ibarrarán, P. (2021). *Efecto de las remesas sobre la seguridad alimentaria en los hogares venezolanos*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Trujillo, E. (2020). Impacto del retorno de personas migrantes forzadas y refugiadas de nacionalidad venezolana durante la pandemia. En F. Virtuoso, *Venezuela en pandemia. Impacto social, comunicacional y político* (tomo I, pp. 75-96). Caracas: ABediciones.
- UN-DESA, Population Division. (2019). *World Population Prospects 2019, custom data acquired via website*.
- UN-DESA. Population Division. (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision. Volume I: Comprehensive Tables* (ST/ESA/SER.A/379).
- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, 2020). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019 – 2020. Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>.
- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, 2021). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2021>.
- Vargas Rivas, C. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. *PENSAMIENTO PROPIO* (47), 91-128.

Notas

¹ En función de los datos de La Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) más de seis millones de nacionales venezolanos están residenciados en el exterior desde 2015.

² Término acuñado por Naciones Unidas para diferenciar las necesidades humanitarias que son producto de desastres, de aquellas surgidas en contextos de inestabilidad y conflicto debido a situaciones económicas, sociales y políticas” (CIVILIS/CDH/CDH-UCAB/Acceso a la Justicia, 2019).

³ Durante el período 2014-2021 el tamaño de la economía medido en términos del PIB se redujo en 76%. La tasa anual de inflación fue calculada en 130.000% en 2018, 9.600% en 2019, 3.000% en 2020 (Zambrano, y otros, 2021).

⁴ La pobreza coyuntural dio su primer salto de 25 puntos porcentuales entre 2014 y 2015, cuando el porcentaje de hogares en esa condición varió de 48 a 73%, para situarse luego en 82% en 2016, 87% en 2017 y 91% en 2018. Ese crecimiento de la pobreza de ingresos alcanzó su techo en niveles de 91-93%, en los años 2020-2021 (UCAB, 2021).

⁵ Ese colapso se debió a insuficiencias en la prestación de cualquier servicio, debido a las carencias de medicamentos e insumos médico-quirúrgicos, la falta de mantenimiento en los establecimientos de atención en salud, la escasez de personal médico y paramédico, la ausencia de una institucionalidad sanitaria, entre

otras problemáticas (Correa, 2018; González, Rincón, & Castro, 2018).

⁶ En Venezuela se ha dado un retroceso de casi cincuenta años, en cuanto a la situación de la mortalidad materna llegándose en el año 2015 a un nivel similar al observado a comienzos de los años sesenta. Asimismo, se reconoce que es el único país de la región que está registrando un incremento de la mortalidad infantil al punto que las tasas estimadas en 2016 se aproximan a los niveles conocidos a inicios de la década de 1990 (Correa, 2018; Castro & Castro, 2020).

⁷ Entre la población de niños, niñas y adolescentes (3 a 17 años) que en el año 2018 estaban escolarizados solamente la mitad mantenía una asistencia regular a los centros de enseñanza, el resto dejaba de asistir a clases algunas veces porque confrontaba una variedad de dificultades entre las que se mencionaban la falta de comida en el hogar o en la escuela, las fallas en los servicios de suministro de agua o de electricidad, los problemas de transporte, las protestas/huelgas, entre otros factores que alteraban la cotidianidad de la vida escolar (UCAB, 2020; Freitez, 2019b).

⁸ Indicador que tiene que ver con la ausencia de activos económicos, financieros y formales.

⁹ Este indicador se refiere la falta de autonomía económica del hogar.

¹⁰ Esto se refiere a la declaración del subempleo.

¹¹ Se refiere a la ausencia de pensiones públicas o privadas.

¹² Se trata de no recibirlas con periodicidad mensual

¹³ Se trata de que al menos un miembro lo reciba con periodicidad mensual.

¹⁴ Rezago severo se considera superior a dos años y más del grado correspondiente.

¹⁵ Cociente entre el número de menores de 15 y mayores de 64 por el número total de personas en edad de trabajar que habitan el hogar.

¹⁶ Relación entre personas desocupadas por ocupadas.

¹⁷ En un estudio realizado por AVESA, por medio de la administración de una encuesta del Uso del Tiempo a 98 mujeres de dos parroquias del Municipio Sucre del Estado Miranda (Fila de Mariches y Caucagüita) en situación de pobreza extrema, encontraron que las mujeres que tienen hijos/as dedican un promedio de 13 horas diarias a las actividades de cuidado familiar. Así mismo, las más jóvenes y las que no tienen trabajo formal o informal dedican un promedio de 16 horas al día a esta tarea, lo que implica que, prácticamente, todo su tiempo disponible se invierte en tareas de cuidado. Por su parte, las mujeres que realizan trabajo remunerado viven el conflicto por la falta de tiempo para el cuidado familiar, y elaboran diversas estrategias con apoyo de otras mujeres de la familia, especialmente con las abuelas (AVESA, 2020).

¹⁸ Para profundizar en estos conceptos se recomienda la lectura del documento *Historias migratorias de*

venezolanos que vuelven al país entregado en el marco del convenio UCAB-ACNUR-2022

¹⁹ Citamos por ejemplo la teoría de los activos y los recursos sociales que analiza la heterogeneidad, la intensidad y el volumen de los activos relacionales que, por ejemplo, un grupo familiar posee. Esto ha servido de marco analítico para tratar el concepto de vulnerabilidad de los hogares en la región, de la mano de autores como Filgueira (1999) y, en general, el grupo asociado a la CEPAL que desde América Latina tratan los temas de los activos, las familias y la vulnerabilidad. Entre los autores más influyentes nombramos a Kaztman, (1999); Rodríguez Vignoli (2000), Filgueira (2001) Busso, (2005) Moreno Crossley (2008).

²⁰ La selección de la información contenida en ENCOVI y su ubicación dentro de los ejes obedece a la justificación teórica explicitada en los documentos entregados en el marco del convenio ya citado. Por último, se menciona que las variables edad, sexo y tipo de hogar del miembro migrante (o con quien migró al hacerlo) de ENCOVI podrían permitir dimensionar algunos de los tipos de movilizaciones prediseñados en el estudio cualitativo piloto. Sin embargo, se considera adecuado contar con nuevos resultados de estudios de campo para considerarlas con mayor rigor.

²¹ Algunos de los tipos identificados en el estudio cualitativo se orientaban a actividades agrícolas; residían en Venezuela en zonas rurales y su destino en Colombia eran zonas de la misma naturaleza. En este sentido la experiencia de vida en ruralidad apunta a condiciones específicas muchas veces asociadas a aspectos tradicionales sobre todo en condiciones de precariedad, que vale la pena contemplar al momento de ejecutar planes y proyectos de integración.

²² Los tipos de retornantes identificados en el estudio de campo se distinguen por la composición del grupo familiar que los acompaña. Para profundizar en esto revisar los informes entregados.

²³ Uno de los problemas de las contrataciones en ámbitos rurales dispersos es justamente la incorporación educativa de la población en edad escolar.